UNIV OF
TORONTO
LIBRARY

Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

http://www.archive.org/details/granadaysuscostu00surr

GRANADA

Y SUS

COSTUMBRES

HSP
53625

JOSÉ SURROCA GRAU

GRANADA

Y SUS

Costumbres

1911

129619
22/10/12

GRANADA
Tip. de El Pueblo, Recogidas, 17
1912

Es propiedad. — Queda hecho el depósito que marca la ley.

OBSERVACIONES

1.ª Todo ejemplar con la firma y rúbrica del autor.

2.ª Para el conocimiento de las *Costumbres Granadinas*, además de la observación personal, ha leido todas las reseñas de los periódicos de la capital, las guias publicadas, la obra "Viejo y Nuevo", y especialmente, casi todos los datos curiosos, los ha recibido de muchos granadinos que ha consultado.

3.ª La sección de los *Tipos*, son producto de la observación personal que el autor ha recogido en sus paseos diarios por la ciudad.

A la Celebérrima, muy Noble, muy Leal y Heróica Ciudad de Granada.

Un admirador de vuestras bellezas naturales y artísticas.

José Surroca y Grau.

31 Diciembre 1911.

Deuda de eterna gratitud al inolvidable amigo Sr. D. Manuel del Saz y Tello, por la protección dispensada al autor, para la publicación de la obra.

Testimonio de especial afecto y consideración.

El Autor.

ÍNDICE

	Páginas
A Granada	15
Costumbres Granadinas (1.° Enero)	19
El día de la Toma	20
San Antonio Abad	22
San Sebastián	22
San Cecilio	23
La Purificación de Nuestra Señora	24
San Blas	25
Nuestra Señora la Virgen de Lourdes	26
Carnaval	27
Santo Tomás de Aquino	29
San Juan de Dios	29
La Mi-Caréme granadina	31
La Anunciación de Nuestra Señora	31
San Lázaro	31
Domingo de Ramos	32
Semana Santa	33

Páginas

San Marcos. 36
La Jura de la Bandera. 36
La Invención de la Santa Cruz 39
Santa Rita 41
La Ascensión del Señor 41
San Pascual Bailón 42
En la Mariana 42
Seminario Conciliar de San Cecilio. . . . 43
El Cumplimiento Pascual . . . . . 44 y 210
Año 1911.—Programa Oficial de las Fiestas del Corpus. 44
La Catedral. 47
Las Fiestas del Corpus 50
La Pública 51
La Tarasca. 53
La Custodia 59
Las veladas del Corpus. 64
La Natividad de San Juan Bautista. . . . 66
Santos Pedro y Pablo 66
Velada de San Pedro 67
Noches veraniegas 67
Veladas y Ferias populares 68
Nuestra Señora del Carmen 71
Santiago Apóstol. 71
Santa Ana 72
San Lorenzo 73
Nuestra Señora de los Angeles 73
La Asunción de Nuestra Señora. 74
San José de Calasanz 75
Ferias populares 77
La Natividad de Nuestra Señora 78

Páginas

Los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora. . 78
Santo Tomás de Villanueva 81
Nuestra Señora de las Mercedes 82
San Miguel Arcángel 82
Nuestra Señora del Rosario 83
La Fiesta de Todos los Santos 85
San Nicolás. 87
La Purísima Concepción de Nuestra Señora. 87
La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. . 87
Santos Inocentes 88
Á la Mujer Andaluza. 91
Otras costumbres granadinas 93
Monumentos Granadinos 99
Tipos Callejeros 103
Tipos Populares 119
Tipos Caracterizados 127
Tipos Autoritarios 135
Tipos Misteriosos. 139
Trinidad Simbólica 140
Nomenclátor. 143
Artículos periodísticos 157
Granada anunciadora 213

"LAS PALABRAS VUELAN

LOS ESCRITOS PERMANECEN"

A GRANADA

¡Granada! Despierta de tu sueño histórico, modifica lo presente, prepárate para lo porvenir, y no sólo goces con la contemplación de las maravillas de la Naturaleza, si que también con tus obras geniales, con tus aspiraciones nobles, con tus afanes, para llegar á merecer el dictado de ciudad moderna.

¡Granada! Para llegar á lo que debes ser: *Comienza* en sacudir la nieve de tu Sierra Nevada, dominando y enseñoreándote de sus cimas; *penetra* en las entrañas de esta naturaleza, apoderándote de sus inmensas riquezas; *levanta*, en las márgenes de los ríos, fábricas, cuyo humo de las chimeneas, anuble algo el astro rey de la tierra; *purifica* las aguas, para que sean la salud del cuerpo y la vida del espíritu; que *la locomotora* penetre en distintas comarcas, para que sirva de

lazo de unión entre pueblos, y establezca nuevas relaciones comerciales: *proyecta* y *ejecuta* nuevas vías de comunicación para mejorar el tráfico y establecer corrientes de amistad entre diversas regiones; que el *telégrafo y el teléfono* acorten las distancias y sirvan de rápida comunicación para los negocios mercantiles é industriales; *desarrolla* la vida de la capital; *funda* nuevos establecimientos de cultura, fabriles é industriales, asilos de beneficencia con todos los adelantos modernos; *robustece* la belleza natural, con la belleza de las obras humanas; *no deseches* el cosmopolitismo, y *vive* como ciudad libre y cristiana en pleno siglo XX, y *no,* á la moruna con todas sus pasiones y liviandades.

¡Trabaja y no duermas! Profesa ideales grandes y no causen tu dicha los pequeños, que son siempre ruines y miserables.

¡Sé orgullosa!, para llegar á ser lo que no eres!

Levanta tu cabeza, pues tienes imaginación rica, viva y poderosa; *aviva* tu inteligencia y voluntad, para saber y obrar bien; *consulta* los latidos del corazón, y tus sentimientos sean puros y nobles; *huye* de los mezquinos intereses que son causa de tu decadencia; *considera* á los extraños y *anhela* su unión inquebrantable para llegar al mejoramiento y desarrollo de todo cuanto pueda contribuir á tu grandeza, y sin *olvidar* lo pasado, *hazte* digna y acreedora de alabanza, por tu *amor á la cultura;* por tu *religión cristiana* y por tu *trabajo honrado y progresivo;* porque hoy el triunfo de los pueblos no depende del más fuerte,

sino del que posee *mayor cultura é ilustración.*

¡Granada! *No,* no puedo olvidarte, te amo de todo corazón: pero no, "con el amor del árabe, que lee en la mirada de la que adora la inmensidad del Desierto, el abrasador soplo del Simoum y las promesas eternas del profeta"; sino, con el amor puro y santo del cristiano, con la abnegación y virtud del que cree en *la belleza*, en *la verdad* y *en Dios.*

José Surroca y Grau.

Granada 31 Diciembre de 1911.

ENERO

Desde las once y media de la mañana, se reune un gentio inmenso en la Plaza del Carmen, para ver la tradicional ceremonia de tremolar el Pendón de Castilla en el balcón del Ayuntamiento.

A las doce en punto, aparecen en el balcón central, dos maceros precediendo á un señor Concejal, con Estandarte en mano, y teniendo á su derecha al Gobernador y á su izquierda el Alcalde y varios concejales.

Al aparecer el estandarte, la banda militar ejecuta la Marcha Real.

El señor Concejal, hace tres veces la proclamación con la fórmula: "¡Granada! ¡Granada! ¡Granada!, por los ínclitos Reyes Católicos Don Fernando V de Aragón y Doña Isabel I de Castilla. ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva Granada!

Colocada la histórica enseña en su portabandera, la custodian los soldados de Córdoba.

El Estandarte queda custodiado en el balcón central, hasta el toque de oraciones, rindiéndole los honores correspondientes.

Asisten á dicha ceremonia una Compañía del Regimiento de Córdoba, con su banda, y un escuadrón de caballería del Regimiento de Vitoria.

En la tarde de dicho día, el pueblo granadino sube á la Torre de la Vela, deseosó de tocar la mágica campana, para que las mozuelas contraigan matrimonio, dentro de un año.

El día de La Toma

En este día, y en conmemoración de la Toma de Granada en 1492, se iza el Estandarte Real en la Ciudad, á las siete de la mañana, dándole guardia dos soldados del Regimiento de Córdoba.

Las Horas Menores, se cantan en la Catedral á las nueve y media de la mañana, entonando un *Te Deum,* el señor Arzobispo.

Poco después llegan á la Basilica el señor Gobernador civil, el Ayuntamiento bajo mazas, con el señor Alcalde y concejales, llevando el Estandarte Real el concejal más joven, que en toda la ceremonia está cubierto.

Se organiza la procesión cívico-religiosa, en la siguiente forma:

Batidores de la guardia municipal en traje de gala, clarineros, timbaleros, pajes y reyes de armas con el escudo de armas de Granada y las Car-

tas Reales que se consérvan en el Municipio, manguillas de todas las parroquias, cruz y ciriales de la Catedral, Cabildo metropolitano con capas, autoridades y corporaciones, sección de guardia municipal de á pie, banda de música del Regimiento de Córdoba, una compañía del mismo, y una sección de caballería del Regimiento de Vitoria.

La procesión recorre la Plaza de las Pasiegas, calle del Colegio Catalino, Plaza de Bibarrambla, Zacatín, Estribo, entrando en la Capilla Real, donde un Concejal que está cubierto, tremola tres veces el Estandarte Real de la Ciudad, sobre los sepulcros de los Reyes Católicos, ejecutando la Marcha Real la banda de música.

Una guardia, custodia el altar de campaña, el cetro, la corona y la espada de los Reyes Católicos.

La procesión continúa entrando en la Catedral, siendo recibida por una comisión de tres Canónigos, donde se celebra una Misa solemne y á grande orquesta y acompañamiento de órgano; después del Evangelio, predica el sermón conmemorativo, uno de los más elecuentes oradores sagrados.

El señor Arzobispo ocupa un solio en el altar mayor.

Después de la función religiosa, regresan las autoridades al Ayuntamiento, donde el señor Concejal tremola tres veces el Estandarte Real.

El Estandarte queda expuesto en el balcón central con la guardia de honor, que se retira al obscurecer.

El pueblo sube á la Alhambra, visita el Alcázar

y el Generalife, y todo el día no cesa de tocar la campana de la Vela.

Después de la función religiosa y las ceremonias en el Ayuntamiento, todas las principales autoridades civiles y militares, el Excmo. Sr. Arzobispo y el orador sagrado, asisten á un banquete en el Hotel Alhambra Palace, por especial invitación del M. I. Sr. Alcalde.

Los teatros representan la famosa comedia de moros y cristianos, que se titula *El triunfo del Ave María ó la Toma de Granada*, asistiendo por la tarde y noche, numerosa concurrencia.

S. Antonio Abad

Dicen los granadinos que "*Las viejas salen al Sol*", ó "*San Antón mete las viejas en el rincón*", y es costumbre en la tarde de este día, los mozos y mozuelas, salir al campo y comer la *Cabeza de cerdo con habas tarragonas.*

S. Sebastián

En este día, "*las polluelas salen á paseo*" y por la tarde meriendan en el campo, siendo sus diversiones favoritas, los columpios que forman con una cuerda entre las ramas de los árboles, cantan coplas y bailan al son de las guitarras y bandurrias que tocan *los novios* ó sus amigos.

FEBRERO

S. Cecilio, Patrón de Granada

En este día, los granadinos suben al Sacro-Monte, donde se conservan las cuevas de los Santos Mártires, y es tradicional, en los jóvenes y viejos, cuando las visitan, pasar las manos en las famosas piedras, con el fin de *casarse* ó *descasarse*.

La primera, está en la capilla gótica, ó sea, la primera que se descubrió, y la segunda, está en la galeria que circunda la capilla de Santiago.

Una comisión de Concejales, sube á dicha Abadía, en la que, después de la solemne fiesta religiosa, se celebra una espléndida comida, entregando los señores Canónigos á todos los invitados, como recuerdo, una cajita de incienso y ramos de flores artificiales. Además, el de una gallina para cada Canónigo y media para los Colegiales.

Es fama, entre los asistentes á las comidas del Sacro-Monte, la especial *tortilla*, cuyos componentes son *huevos*, *sesos* y *criadillas*.

En su placeta, la música del Regimiento de Cór-

doba y ante numerosa multitud, toca escogidísimas piezas de música popular.

En aquella histórica cumbre, fué donde se descubrió en 1594, una cueva y dentro, unas planchas de plomo, en que se declaraba que en aquel parage, fueron depositados los cuerpos de San Mesitón, San Hiscio, San Tesifón y San Cecilio.

Allí, en las Santas cuevas y en las galerías subterráneas están: el horno donde quemaron los mártires; la cruz que llevaba San Juan de Dios, cuando pedía para los pobres: una pequeña imágen de la Virgen, traída de Zaragoza; y en una de las cuevas, la piedra milagrosa de las solteras.

La iglesia de San Cecilio, tiene el privilegio de repicar la campana mayor en la noche del Jueves Santo, para anunciar el Sermón de la Pasión.

La Purificación de Ntra. Sra.

Esta fiesta se celebra con gran pompa en todas las Iglesias de la Ciudad, revistiendo mayor solemnidad, las ceremonias que se celebran en la Metropolitana, por la asistencia del Excmo. Ayuntamiento y el Excmo. Sr. Arzobispo, y en especial la bendición y procesión de las Candelas.

De la parroquial Iglesia de San Gil y Santa Ana, sale una procesión que recorre toda la Plaza Nue-

va, y cuyo acompañamiento lo forman, además de alguna Asociación religiosa, todos los alumnos y alumnas de las Escuelas Normales de esta capital, con sus profesores y profesoras.

En la Iglesia de Santo Domingo, se celebra una función en honor de la Purificación de la Santísima Virgen.

Terminada la ceremonia de la bendición de las Candelas, se pone en marcha la procesión, que la forman: el estandarte de la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario; la imágen de San José, con los tradicionales pichones colocados en artística canastilla; la imágen de Nuestra Señora del Rosario, llevada por los señores Horquilleros de la Hermandad, ciriales y clero parroquial, y por último, la presidencia, una comisión de concejales.

La procesión recorre las calles de aquella parroquia numerosa.

Después, se celebra en dicha Iglesia una solemnísima función religiosa.

San Blas

Se celebra una función muy solemne, en la Iglesia Parroquial de la Magdalena, á la que asiste infinidad de niños y de niñas de aquélla, y de las demás parroquias, para conseguir *una medalla con su cinta* y *el pan* que el Párroco bendice antes ó después de la misa Conventual.

Ntra. Sra. la Virgen de Lourdes

Es digna de mención la *quincena,* dedicada á la Virgen de Lourdes, en recuerdo de su primer aparición, que se venera en la Iglesia parroquial de la Magdalena.

No pudiéndose celebrar la quincena en la dicha Iglesia, por su poca capacidad, se organiza una procesión por las jóvenes de la Asociación de las Hijas de María, presidida por el Reverendo Cura Párroco y señores Mayordomos, y la depositan en la Iglesia de San Antón (Convento de Capuchinas).

Durante la quincena, se celebran cultos solemnísimos en su honor, predicando los más notables oradores sagrados.

Se coloca la Virgen en un artístico templete, é iluminada con profusión de cirios y luces eléctricas, adornado el altar con ramos de flores naturales y artificiales y gran número de plantas, formando un conjunto bellísimo.

Asiste diariamente una numerosa y distinguida concurrencia.

En el último día, se celebra una procesión magna, asistiendo todas las clases sociales, predominando el bello sexo. Recorre un gran número de calles, hasta dejar colocada la Virgen de Lourdes,

en su altar propio de la Iglesia de la Magdalena y que fué construído á expensas del rico propietario y fervoroso católico, el Excmo. Sr. D. Manuel Rodríguez Acosta.

Al paso de la procesión, se disparan cohetes, fuegos de bengalas y palmas reales.

Carnaval

El Carnaval granadino está en completa decadencia. En los días del Carnaval, es costumbre comer *los hojaldres de Santa Paula*, que venden todas las pastelerías de la capital.

Los niños, colocan los *zumbos*, en los vestidos de las señoras y señoritas.

En las tardes de los tres días del Carnaval, tienen lugar en el Salón de la Biblioteca del Seminario Conciliar de San Cecilio, veladas literario-musicales, por la Liga de los Seminaristas, en favor de la Buena Prensa.

Las preside el Excmo. Sr. Arzobispo, el muy ilustre señor Secretario de Cámara y el muy ilustre señor Rector del Seminario, y todo el Claustro de la Universidad Pontificia y demás personas ca-

racterizadas de las Órdenes religiosas y Centros de enseñanza.

Numerosa y distinguida concurrencia asiste, llenando el gran Salón de la Biblioteca, que aplaude la labor de la juventud Seminarista y admira el talento de su profesorado.

MARZO Y ABRIL

Santo Tomás de Aquino

En este dia, la Universidad Pontificia, celebra una solemnísima función religiosa en la Iglesia del Seminario, en honor de Santo Tomás de Aquino, como Doctor Angélico y Sol de las Escuelas.

Un Doctor del Claustro, pronuncia un notabilísimo discurso, por su forma y fondo, en defensa de la Filosofía Tomista.

La Colegiata del Sacro-Monte, lo festeja con esplendor extraordinario.

S. Juan de Dios

En la Iglesia de su nombre, donde una artística urna de oro y plata contiene el cuerpo del Santo Fundador, y que los granadinos tanto veneran; tiene lugar una solemne función religiosa, costeada por la Excma. Diputación provincial.

Asisten representaciones de todas las Corpora

ciones de la Ciudad, predicando el panegírico del Santo un notable orador sagrado.

Es costumbre, de dos á cinco de la tarde, visitar las salas del Hospital, y todos sus altares están adornados é iluminados.

A las ocho de la mañana, el Excmo. Sr. Arzobispo, acompañado del Visitador del Hospital, Director, Sacerdotes y las Hermanas de San Vicente de Paul, dá la Sagrada Comunión á los enfermos, y después de un buen desayuno, la Diputación, el Visitador ó persona caritativa, les costea dos comidas extraordinarias.

En la calle de San Juan de Dios, se establece una feria, con numerosas tablas de *roscos de garbanzos* y *pan de aceite, dulces* y *baratijas* (1).

(1) En 1495, debido á la epidemia de carbunclo, los frailes Jerónimos, levantaron un pequeño hospital, con el dinero donado al efecto por el Obispo de Guadix, Fray García de Quevedo. Dicho local, fué resto de una mezquita (del morabito) y recibió la denominación de *La Casa Quemada*.

Los sucesores de San Juan de Dios (Antón Martín y etcétera), trasladaron los enfermos, en el Domingo 24 Enero de 1552, del Hospital de la Cuesta de Gomérez, que había fundado el Santo, al en que hoy se encuentra, cuyo acto fué presidido por el Sr. Arzobispo y toda la grandeza granadina.

Según la tradición, San Juan de Dios fundó un Hospital en la Calle de Lucena, cuyo edificio se incendió, y el Santo trasladó todos los enfermos á la Cuesta de Gomérez, sin que ninguno ardiera.

Los cuadros de la planta baja del Hospital de San Juan de Dios, representan la vida del Santo, cuyos frescos son de D. Tomás Ferrer de Zaragoza; los versos, de un fraile de la Orden, y los lienzos de don Diego Sánchez Sarabia, pintor, escultor, arquitecto y académico de San Fernando.

Los que hoy existen no son los originales.

La Mi-Carême Granadina

La niñez, celebra con gran entusiasmo, la mitad de la Cuaresma, formando murgas infantiles, que recorren las calles de la capital, entonando canciones populares, acompañadas de instrumentos de madera, hierro, hoja de lata, etc., y hacen colectas con fines propios de la niñez.

Muchos niños se visten de militares con trajes de papel y una espada de madera, gritando: *¡Encerrar la vieja!* ó *¡A Serrar la Vieja!*

La Anunciación de Ntra. Sra.

En la Iglesia Católica, existe la piadosa costumbre de tocar las campanas de los templos, tres veces diariamente, por la mañana, al medio día y al atardecer, para que los católicos recen tres Ave Marías.

S. Lázaro

El Domingo de Pasión, es conocido por los granadinos con el nombre de *Domingo de San Lázaro,* y se celebra una fiesta en el Hospital de le-

prosos de esta Ciudad, y la Excma. Diputación costea la función religiosa.

Es costumbre entre los granadinos, comer los *roscos de garbanzos*, que se venden en las plazas y calles, y otros de dulces finos, como los exquisitos *roscos de espuma, bizcochos rellenos de crema al Boff,* que se venden en las más acreditadas pastelerías.

La calle Real de San Lázaro, hasta la puerta del Hospital, es el paseo obligado para los que no olvidan la tradicional romería.

Además, tiene lugar una procesión, que sale de la Iglesia de San Cecilio, de donde se sacan las imágenes del Niño Jesús y de la Virgen, y hace descanso en la Iglesia de Santa Escolástica, presenciando el paso de la comitiva muchísimas personas.

Domingo de Ramos

En la Catedral, tiene lugar solemnemente la bendición de las palmas, celebrándose una procesión, que recorre la Placeta de las Pasiegas, volviendo al templo, en cuya puerta se practican las ceremonias de costumbre.

Asiste una representación del Ayuntamiento, presidida por el señor Alcalde.

Semana Santa

Se celebra con la debida solemnidad y suntuosidad en todos los templos, y especialmente en la Santa Iglesia Metropolitana, donde todas sus ceremonias son más espléndidas, propias de los misterios que se conmemoran en estos días, asistiendo el Excmo. Sr. Arzobispo y el Cabildo catedral.

Los monumentos son de gran riqueza y gusto artistico-religioso, y son visitados por todas las clases sociales, luciendo las mujeres granadinas sus mejores galas, con riquísimas mantillas negras, y otras, soberbios mantones de Manila.

El *Viernes Santo* se organiza la procesión del Santo Entierro, en la parroquial Iglesia de San Gil y Santa Ana.

Recorre las principales calles de la ciudad y el interior de la Basílica, llamando la atención las hermosas esculturas de los *pasos* (1) y la compa-

(1) *Los Pasos.* — El Señor de la Oración del Huerto, con valiosa túnica de terciopelo morado, bordada por las reli-

ñía de soldados romanos que forman la guardia del Santo Sepulcro.

Es tradicional la asistencia de los penitentes con hábito blanco, morado y negro; las Chías, con riquísimas vestiduras, blancas, moradas y negras; los niños vestidos de nazarenos con los atributos de la Pasión.

Al pasar la procesión por la Cárcel, los presos cantan *saetas* ante la Virgen de la Soledad.

---

giosas del convento de Santa Paula. En él figura un ángel, notable escultura que se atribuye á Alonso Cano.

2. El Señor con la Cruz á cuestas, cuya cruz tiene incrustaciones de nácar.

3. El Señor á la entrada del Santo Sepulcro.

4. Una imagen del Cristo yacente, tras de la cual van vestidos con gran propiedad los principales personajes del drama Sacro.

(El descendimiento y Entierro de Jesús, representa á Cristo yacente, conducido por Arimatea y Nicodemus y seguido de San Juan y las Tres Marías.)

5. Nuestra Señora de las Angustias, que se venera en la Alhambra.

6. El Santo Sepulcro.

7. San Juan.

8. La Dolorosa, luce un riquísimo manto bordado en oro.

9. El Señor del Rescate (de la Magdalena), lleva una magnífica túnica.

Concurren á dicha procesión, todos los Centros Católicos, Asociaciones religiosas, las autoridades, clero, seminarios, corporaciones, los caballeros del Santo Sepulcro, de uniforme, las bandas de música, etc.

(En este año, 24 socios del Centro Artístico y Literario, vestían de penitentes con hábito negro y capucha grana.)

El *Sábado Santo,* al toque de Gloria, los niños tocan unas campanas de barro, y la mayor parte, se reunen en la Catedral, siendo digno de notar el bullicio y alegría de la niñez.

Por las calles, los niños arrastran latas viejas y collares con cascabeles, haciendo un ruido ensordecedor.

La primera Misa que se celebra en dicho dia, es en el altar privilegiado de Nuestra Señora del Pilar, de la Santa Iglesia Metropolitana.

En el dia de la Pascua de Resurrección, los granadinos, colocaban unos muñecos vestidos de Judas, pendientes de unas cuerdas, ya en sus balcones, ó en el centro de las calles.

En dicho dia, á los señores Canónigos del Sacro-Monte, que asisten á maitines, se les regala una libra de jamón, media á los Capellanes, y un cuarterón á los Colegiales.

En los Oficios de la mañana del Jueves Santo, asisten el claustro de Profesores, Excmo. Cabildo y Colegio, á quienes se les distribuye la Sagrada Comunión.

En la Semana Santa, recorren las calles y plazas, gran número de hombres, mujeres y niños, cantando la Pasión.

Los granadinos en dichos días, hacen gran consumo de las *torrijas*, *hojaldres*, *empanadillas* del convento de Santa Catalina, platos de *huevos-mol* y de la *miel de caldera* (caña dulce).

San Marcos

En este día, tiene lugar la procesión de las Letanías mayores, que sale de la Santa Iglesia Metropolitana, con asistencia de todas las cruces parroquiales y Cabildo catedral; y se dirige á la Iglesia de San José, situada en el Albaicin, donde en sitio apropiado, se verifica la bendición de los campos.

Es costumbre ir á los *habares* á comer las *habas verdes*, y en algunos pueblos, se celebran excursiones al campo, y se confecciona el tradicional guiso de caracoles, acompañado de los clásicos *hornazos* y vinos de marcas *especiales*.

La Jura de la Bandera

En uno de los días del mes de Abril ó Mayo, se celebra el acto de jurar fidelidad á la bandera, los nuevos reclutas incorporados á filas.

Es fiesta patriótica, y de gran expansión para todas las clases sociales.

Junto á la estatua de Colón y dando frente al paseo del Salón, se levanta el altar donde se celebra una Misa de campaña, adornado con flores y banderolas con los colores nacionales, y entre los atributos de los diferentes cuerpos de la guarnición, á modo de hornacina, se coloca una preciosa escultura de la Purisima Concepción.

A la izquierda, se extienden las tribunas para los invitados y comisiones oficiales.

Después del juramento, continúa el desfile, que siempre es brillantisimo, por la marcialidad de las tropas y la numerosa concurrencia que asiste á tan solemne y hermoso acto, en honor á la Patria y realzado por la Religión.

MAYO Y JUNIO

La Invención de la Santa Cruz

El día de la Cruz de Mayo, lo celebran con gran entusiasmo las polluelas de los barrios extremos de la capital y del Albaicin, que adornadas con sus mejores vestidos primaverales, piden la perrilla *pá*... la Santa Cruz.

Las viviendas en que presentan la Cruz, están adornadas con toda clase de imágenes, cuadros de mayor ó menor mérito, urnas, candelabros, jarrones con flores naturales y artificiales, como claveles de encendido color, ramitos de cinomomos, alelíes y blancas azucenas, que perfuman el ambiente.

Al pie del improvisado altar, se ven macetones de obónibus, boj y albahaca, y el suelo está cubierto de juncia y maestranzos.

Las paredes se cubren con colchas y sábanas, y completan el decorado, cornucopias y jardineras, que toda la vecindad presta á gran satisfacción.

El señorito, que pasa ante estas viviendas ú oratorios improvisados, no le queda más recurso, que vaciar sus bolsillos, pues todas las jóvenes le ga-

lantean, y no hay más que soltar las monedas de plata ó alguna perrilla, ó el consabido *chavico.*

Los niños de ambos sexos y grupos de jovenzuelas con sus vestidos de blanco, sus mantones de Manila y sus cabezas adornadas con flores, recorren las calles de la Ciudad, y piden *pa...* la Santa Cruz.

Por la noche se encienden las velas del altar, é infinidad de velones y quinqués que los vecinos traen á la Cruz, iluminándose alguna que otra vez con bombos á la veneciana.

Las muchachas, con sus novios, forman cerros, se cantan coplas, se baila, etc., y el bullicio y la alegria dura hasta la madrugada.

Es costnmbre colocar en los altares y en sitio visible un *pero y* unas *tijeras* para los que señalen defectos, enseñarles *el pero,* ó *las tijeras* para cortarles la lengua.

Son muy celebradas las comidas en este dia, compuestas de *habas tiernas, jamón* y *huevos.*

En el dia de hoy, tiene lugar una función solemnisima en honor del Santisimo Cristo de los Favores, en la Iglesia parroquial de San Cecilio.

Después de los Oficios, el clero de la parroquia baja procesionalmente al Campo del Principe, y ante el Santo Jesús Cristo, se hace el devoto ejercicio de las Sagradas Llagas y Corona de Espinas.

Antiguamente, y en romería, asistían los granadinos á rezar todos los Viernes, al Santo Cristo de los Favores, al cual profesan gran devoción.

Sta. Rita

Los granadinos veneran la Santa, en las Iglesias de San Pedro y la de los Hospitalicos, y llevan á su altar, ramos de flores, velas y exvotos.

Las bellísimas devotas, ostentan como presagio de venturas y alegrías, las rosas que en el templo se han bendecido.

La Iglesia parroquial de San Pedro, celebra una procesión en honor á la Santa, recorriendo la Carrera de Darro, Plaza Nueva y Paseo de los Tristes, etc., siendo aclamada con verdadero entusiasmo, disparándose multitud de cohetes y palmas reales al paso de la Santa Imagen.

La Ascensión del Señor

A la hora de la Ascensión del Redentor, las Iglesias llaman á los fieles, con el alegre y general repique de las campanas. Los altares están

cubiertos de flores, que los cármenes y jardines abren sus broches en la Primavera.

En las columnas del templo, suelen colocarse jaulas con pajaritos, que acompañan con sus gorjeos á los cantores y la melodía de los órganos.

Tres días antes de la Ascensión, se verifican en esta capital tres procesiones de Letanías, con asistencia de todas las cruces párroquiales.

La primera (lunes), se dirige á San Juan de Dios; la segunda (martes), á Santa Escolástica, y la tercera (miércoles), á Santa Ana, celebrándose la Misa del día, á continuación de las Letanías. Son tradicionales los toques de cruces que se repiten en los días de la Toma: el de la publicación de la Bula; el de San Sebastián; el del Domingo de Ramos y el día del Santísimo Corpus Christi.

S. Pascual Bailón

El carácter típico, lo constituye los tradicionales *diablillos,* en Pinos Puente.

En la Mariana

La velada, conmemora el aniversario de la muerte de la Mártir de la Libertad, Mariana Pineda (1).

(1) Mariana Pineda, fué condenada á la pena de garrote, por su amor á la idea liberal, y por su cariñosa solicitud en favor de los presos políticos que gemían en oscuros ca-

La hermosa plaza, de dicho nombre, se adorna con profusión de gallardetes, banderas y guirnaldas, y luce una bonita iluminación á la veneciana, á más de los arcos voltáicos y farolillos multicolores, que rodean la estatua y el monumento.

Una banda de música ejecuta brillantes números.

Hacen su aparición los puestos de *garbanzos tostados* y *barretas*.

La multitud de hermosas jóvenes, lucen sus vaporosos trajes primaverales, de alegres tonos, que realzan la belleza natural de las granadinas.

Seminario Conciliar de S. Cecilio

Anualmente los alumnos del Seminario Conciliar de San Cecilio, antes de terminar el curso académico, celebran solemnes funciones religiosas

---

labozos, esperando la hora de subir al cadalso por sus opiniones contrarias al régimen absoluto, y fué procesada y presa, por sólo haberse hallado en su casa una bandera tricolor.

En la mañana del día 26 de Mayo de 1831, fué cumplida la terrible sentencia en el espacioso campo del Triunfo.

Era hija de un capitán de navío de la Real Armada, y nieta de un Oidor de la Chancillería y enlazada por parentesco con las primeras familias de Granada.

ocupando la sagrada cátedra, elocuentísimos oradores.

Los *latinos*, dedican la función á San Estanislao de Kotska.

Los *filósofos*, á San Luis Gonzaga, y los de *Sagrada Teología*, al Santísimo Sacramento.

Esta misma función es dedicada también por el Seminario á los corazones de Jesús y María.

Al final se canta un solemne *Te Deum*, en acción de gracias, como despedida del curso.

El cumplimiento Pascual

El Viático, sale procesionalmente de las Parroquias, recorriendo los domicilios de los enfermos impedidos.

En algunas casas de los barrios se instalan altares, muy lujosos algunos de ellos (1).

Año 1911

Programa Oficial de las Fiestas del Corpus
Desde el 14 al 22 de Junio

MIÈRCOLES 14

A las siete de la mañana, Gran Diana Militar. A las doce, Pública de las Fiestas. A las nueve de la noche, Castillo en el Embovedado y Velada en Bibarrambla.

(1) Véase el apéndice.

JUEVES 15

A las diez, Procesión del Santísimo Sacramento. A las cuatro y media, gran Corrida de Toros de la ganadería del Saltillo, estoqueados por Bombita, Machaquito y Vicente Pastor. A las nueve, Velada en los paseos y Jardines de Genil. A la misma hora, Velada en los Bosques de la Alhambra.

VIERNES 16

A las seis de la mañana, inauguración de la Feria Real de Ganados, asistiendo una banda de música. A las tres de la tarde, Concurso Hípico en el Hipódromo de Armilla. A las nueve de la noche, primer Concierto por la Orquesta Sinfónica en el Palacio de Carlos V y segunda Velada en la Alhambra y en los paseos de Genil.

SÁBADO 17

Segundo día de Feria. De nueve á once, Música en los paseos del Salón. A las cuatro, gran Corrida de Toros de Veragua, estoqueados por Bombita, Machaquito, Vicente Pastor y Gallito. A las nueve de la noche, segundo Concierto en el Palacio de Carlos V y tercera Velada en la Alhambra y en los paseos y jardines de Genil.

DOMINGO 18

Último día de Feria. De nueve á once, Música en los paseos. A las cuatro de la tarde, gran Co-

rrida de toros, de la ganadería de Olea, por los diestros Bombita, Machaquito, Vicente Pastor y Gallito. A las nueve de la noche, tercer Concierto en el Palacio de Carlos V y cuarta Velada en la Alhambra y en los paseos y jardines de Genil.

LUNES 19

De nueve á once, Música en los paseos. A las tres de la tarde, segundo Concurso Hípico en los Llanos de Armilla. A las cinco, Títeres gratis en la Plaza de Toros. A las nueve de la noche, quinta Iluminación en la Alhambra y paseos de Genil.

MARTES 20

De nueve á once, Música en los paseos. A las tres de la tarde, primer día de Aviación en los Llanos de Armilla. A las cinco, títeres gratis en la Plaza de Toros. A las nueve de la noche, sexta Iluminación en la Alhambra y paseos y jardines de Genil, y cuarto Concierto en el Palacio de Carlos V.

MIÉRCOLES 21

A las ocho de la mañana, Festival Infantil en los Llanos de Armilla. De nueve á once, Música en los paseos. A las tres de la tarde, Tiro de Pichón. A las cuatro y media, Títeres gratis. A las cinco, Recepción de los Congresistas en el Ayuntamiento. A las nueve de la noche, Iluminación en

la Alhambra y paseos, y quinto Concierto en el Palacio de Carlos V.

JUEVES 22

De nueve á once, Música en los paseos. A las tres de la tarde, segundo dia de aviación. A las seis, Procesión de la Octava. A las nueve, octava Iluminación en la Alhambra y paseos, y sexto Concierto en el Palacio de Carlos V. Castillo de Fuegos artificiales. A las diez, Gran Retreta Militar.

El Alcalde, *Felipe La Chica.*

El Secretario, *José Palacios.*

Las Fiestas del Corpus

LA CATEDRAL

Habent sua fata libelli. Este texto se nos viene á la memoria siempre que visitamos este magnífico y soberbio monumento, porque con ser lo que es, no es de muchos conocido y menos celebrado. Conténtanse los más con decir enfáticamente que es *una construcción del Renacimiento,* sin pasar de ahí.

Más de una vez oí decir á mi querido amigo don Juan Facundo Riaño, peritísimo en la materia, que

la fábrica y traza de nuestra Catedral tenía mucho que entender. Aunque Diego de Siloee, no tuviera otro título que alegar para cimentar su gloria de consumado arquitecto, le sobraría con la creación de este prodigioso templo.

Si Gil de Silioee, su padre, el insigne trazador de la Cartuja de Burgos, de su admirable retablo y del maravilloso sepulcro de los Reyes, don Juan II de Castilla y D.ª Isabel de Portugal, es el último mantenedor brioso, espléndido, ampuloso, acaso de galas y primores en el arte ojival que se iba, su hijo Diego, es quizá el primero de nuestros romanistas; es un maestrazo del Renacimiento español.

Precisamente, el mérito principal y más culminante de la traza de Diego de Siloee, radica en haber acomodado, con éxito felicísimo, una fábrica á lo romano, sobre una planta ojival.

El estudio que tuvo que hacer de la girola del templo y de su parte absidad, dió por resultado la solución de un problema de fuerzas, que honraría al matemático más entendido. Es asombroso que empeño tal, como el templo granadino, se pudiera acometer y llevar á venturoso término con pie forzado.

Otro alarde de su señorío, sobre la masa, es la Capilla Mayor, y el arco toral de corte atrevidísimo que encantan y suspenden el ánimo del que los contempla.

Tiene esta Basílica cinco naves, de ellas, las cuatro laterales parejas, y más elevada la central y las dos traverseras que forman la cruz, y como

el romano, da los módulos y medidas de la altura y espesor de los fustes, y no permite la indefinida elevación de los pilares ojivales, donde los haces de brazos, derramándose por las bóvedas, las engalanan y razonan, el portentoso genio de Diego de Siloee, ideó un cuerpo apilastrado, que se alza sobre el cornisamento que corona los capiteles.

Sobre este cuerpo apilastrado, voltean las bóvedas centrales.

Y para que nada falte á la singularidad de la obra de Siloee, todas las bóvedas están decoradas con los nervios que caracterizan los del estilo ojival.

Si á todos estos primores del arte de construir, que tanto campo ofrecen al estudio del arquitecto, se añaden las valentías del cincel de Siloee, en orden á la escultura, se comprenderá luego al punto que no falten admiradores entusiastas de la Catedral granadina, y que no se diga de ella lo que los adustos críticos de artes del siglo XVIII, solian decir contra todo lo que no encajaba en el estrecho patrón del clasicismo, tal cual entonces se entendía. Hoy, con más conocimientos de tiempos y cosas, se puede categóricamente afirmar, que nuestra Catedral es el mejor y más acabado ejemplar que tenemos en España, de templo del Renacimiento (1).

L. T.

(1) De *El Defensor de Granada.*

Las Fiestas del Corpus, son las más renombradas en esta Ciudad, acudiendo multitud de forasteros, en especial de los pueblos comarcanos, para admirar las ferias y fiestas que se celebran en honor del Santísimo.

Los trenes botijos de Málaga, Almería, Córdoba, Sevilla, Murcia y Madrid, dan un gran contingente, para las corridas de toros, siendo estos días de gran animación para esta hermosa Ciudad, y de gran negocio para todas las clases industriales y comerciales.

Los carteles y programas de mano, se reparten con gran profusión, y señalan los días en que tienen lugar los festejos.

Dan comienzo, en la víspera del Corpus, con un disparo de cohetes y palmas reales, á las siete horas de la mañana, hora señalada de romper *Diana*.

Todas las músicas de la guarnición, recorren las calles de San Matías, Plaza de Bailén, Carrera del Genil, hasta el monumento de Colón, Acera de la Virgen, Embovedado, Reyes Católicos hasta la plaza del Ayuntamiento, donde ejecutan escogidas piezas y se ofrece á los jefes y soldados un pequeño desayuno.

Después suben por la calle de los Reyes Católicos á la Plaza Nueva, Plaza de Bibarrambla, Plaza de las Pasiegas, Calles del Marqués de Gerona, Mesones, Duquesa, San Juan de Dios y Triunfo, donde rompen filas las fuerzas de Infantería, Caballería y Artillería.

LA PÚBLICA

Aún faltan los últimos toques; todavía está á medio colgar el toldo protector; acaso no se han clavado los últimos gallardetes en lo alto de los mástiles, ni se han suspendido las últimas guirnaldas de los frisos barrocos; un enjambre de obreros trajina en los últimos perfiles: los trenes van llenando la población de forasteros; por las calles se ven ya grupos de gentes de otras regiones, que acuden al señuelo de las grandes fiestas; en las puertas de fondas y hoteles todo es acarreo de maletas y baules; á las posadas llegan, sin cesar, pintorescas caravanas de alpujarreños que en buenos machos y con mejores alforjas, han caminado gran parte de la noche, para entrar en Granada "con la fresca", ó costeños que muy de madrugada emprendieron la ruta; todo está hecho, y sin embargo, todo está por acabar... Dan las doce; es el medio día.

Una batería de palmas reales, tostonea en los aires; la muchedumbre se apretuja frente al Ayuntamiento ó se acordona en las calles del tránsito; caracolean los caballos de la Guardia municipal, *haciendo anchura*; se revuelven los cuartagos de los alguacilillos con sus *pardas* ropillas de terciopelo negro: lanzan su primer llamada, la gárgara

de sus notas agudas, los empelucados clarineros y subraya el toque con el ronroneo de sus parches el timbalero clásico; inician su andar magestático los gigantes, con los brazos desgonzados y porte indiferente; rebrincan los enanos, de todas las razas, y apretujan la multitud á golpe de vegiga; aparece la *Tarasca,* la reina de un día, reina *pour rire*, oscilando sobre el dragón verdoso, con un brazo extendido como funámbala, con la mueca de una sonrisa eterna en el estuco de su cara arrebolada, mientras el monstruo vencido, protesta bajo la planta de la heroina, con llamaradas rojizas; luego los heraldos y los reyes de armas, y después los pajes con el escudo de la ciudad, todo en las miniaturas de los libros medioevales, como en las pinturas de época... Rompen las músicas y comienza el desfile de la cabalgata por las calles que al dia siguiente recorrerá la procesión.

Es la Pública, la tradición, que á las doce en punto del dia, en la víspera del Corpus, se echa á la calle entre algazara del pueblo, estampidos de pólvora y acordes de música; es la tradición que inicia las fiestas tradicionales, después de la diana, inadvertida para las gentes madrugadoras, es lo arcaico, lo bellamente arcaico que asoma los siglos pletéritos al día actual y sahuma con rancios olores el momento presente...

AURELIANO DEL CASTILLO. (1)

A las doce, la Pública se organiza en la plaza del Ayuntamiento, y cuyo cortejo la forman:

(1) De *El Defensor de Granada.*

batidores de la Guardia municipal con sus trajes de gala; los Gigantones, los Enanos ó Cabezudos que van repartiendo golpes botijiles á la gente menuda; banda de música, Heraldos, Timbaleros, Palafreneros, Reyes de armas, coche con el Escudo de la Ciudad, pajecillos, la *Tarasca,* (una grande serpiente con un largo rabo: las espaldas son anchas, la cara feísima y tiene en la cabeza sus correspondientes cuernos. La gracia de Dios se representa sobre la Tarasca con la figura de una hermosa joven y elegantemente vestida); una banda y escolta de la Guardia municipal.

LA TARASCA

Refiere la tradición que, después de la muerte de Cristo, las tres Marías fueron abandonadas con otros discípulos á merced de las olas, y desembarcaron en Provenza, cuyos habitantes eran gentiles. Los fieles discípulos de Jesús realizaron la peligrosa tarea de propagar entre los paganos del Mediodía de Francia la religión de su Maestro.

Dice también la leyenda, que por aquel pueblo, un monstruo formidable é iracundo, avecindado en tenebrosa gruta de las inmediaciones de Tarancón, ensangrentaba con su voracidad las rientes campiñas de la Provenza, y sembraba el luto y el terror en todos los corazones. Noticiosos los taranconenses de las virtudes de los cristianos y de

la fuerza prodigiosa con que Dios los asistia, en humilde embajada, á sus pies acudieron pidiéndoles auxilio; y entonces, Marta, la dulce y castísima virgen, apercibiéndose con su fe y el signo de la Cruz á tan desigual combate, luchó con el monstruo, obteniendo señalada victoria.

Un poeta eminente, Mistral, en su *Mireya,* ese hermoso poema que por su sencillez nos recuerda la *Iliada,* y por su idílica forma los versos de Anacreonte, ha recogido la tradición provenzal, y he aquí cómo nos la transmite, poniéndola en los labios de las tres Marías:

"He aquí, que cuando partíamos llega presurosa una embajada y se prosterna á nuestros pies. ¡Un instante!, nos dice: ¡extranjeros del Dios bueno, quered escucharnos! Al rumor de los grandes milagros y de los nuevos oráculos, á vuestros pies nos envía nuestra ciudad desgraciada.

Estamos helados de terror. Ávido de sangre humana y de cadáveres en nuestros bosques y barrancos anda errante un monstruo, un azote de Dios. ¡Tened piedad de nosotros! El animal tiene cola de dragón, y sus pupilas son más rojas que el cinabrio. En la espalda tiene escamas y dardos que dan miedo; tiene el hocico como de un gran león; tiene seis pies humanos para mejor correr, á su covacha, bajo una roca que domina el Ródano; se lleva cuanto puede. Cada día nuestros pescadores son más raros.

¡Ay, de nosotros! Y los tarancones, dicho esto, se echan á llorar. Mas sin retardo ni vacilación, Marta exclama: ¡Yo iré con Marcelo! ¡El cora-

zón me dice que corra á este pueblo y que le liberte! Por última vez en la tierra nos abrazamos con la esperanza de volver á vernos en el cielo, y nos separamos. Limoges tuvo á Marcial; Tolosa fué la esposa de Saturnio; y en Orange la fastuosa Eutropo fué el primero que sembró el buen grano.

Mas tú, ¿á dónde vas, oh dulce virgen? Con una cruz y un hisopo, Marta, con sereno semblante, marchaba al encuentro de la Tarasca. Los bárbaros, no pudiendo creer que se librase del monstruo, para mirar el insigne combate, habian subido en tropel á los pinos del lugar. Despertando de improviso, provocado en su mismo echadero, ¡hubieses visto saltar el monstruo! Mas en vano; en vano se retuerce y gruñe; en vano silba y resuella, porque le omina el agua bendita. Marta, con un delgado cordel, le ata y se lo lleva, á pesar de sus resoplidos.

El pueblo entero corre á adorarla.

—¿Quién eres—decian á la doncella cristiana.—¿Eres Diana la cazadora, ó Minerva la casta y la fuerte? No, no, respondía la doncella; yo no soy más que la sierva de mi Dios. Y entonces les instruyó, y con ella ante Dios doblaron la rodilla. Con su palabra virginal hirió la roca de Aviñón; y la fe de tal modo brotó á grandes oleadas, que los Clementes y los Gregorios más tarde, fueron á beber allí. Por su gloria allá abajo setenta años tembló".

Amén de convertirse al cristianismo, los habitantes de Tarancón, para conmemorar la victoria de la Santa, instituyeron la costumbre de reprodu-

cir su recuerdo, llevando en bulliciosa procesión por las calles de la ciudad una vez todos los años, la imagen del monstruo, encadenado y vencido á los pies de la pudorosa virgen. Extendida esta costumbre, con el carácter simbólico del triunfo de Jesús sobre Satanás y los vicios, á otras poblaciones de Francia y España, Granada, que fué siempre de las primeras en rendir homenaje á lo maravilloso y en aumentar el magnífico esplendor de sus fiestas, no había de ser la última en adoptarla, y desde entonces, la Tarasca se aclimató entre los granadinos y fué un nuevo trofeo á la solemne festividad del Corpus, encadenado.

Tal es el origen de la Tarasca, si bien hay que convenir en que, con el transcurso del tiempo, el símbolo ha sido algún tanto desfigurado, y los sencillos taranconenses se verían confusos para reconocer á Santa Marta, la pudorosa virgen del pudor y la inocencia, en esa otra mujer, encarnación del último figurín, en cuyos pronunciados y voluptuosos labios, serpentea excitante sonrisa, y con sus menudos y pulidos zapatitos oprime la nervuda espalda del fabuloso monstruo provenzal (1).

La Pública recorre el itinerario que la Procesión del Santísimo ha de seguir, y las calles principales las cubren con un toldo.

La Plaza de Bibarrambla está adornada con escudos y banderas, y contiene en uno de los lados un precioso y artístico altar, con los retratos de

(1) De *El Defensor de Granada.*

los Reyes Católicos, y antiguamente, acudian todas las clases sociales, para leer las tradicionales Carocas, obra de poetas populares.

En este año se adornó la Plaza con bombillos de papel.

Al día siguiente, se verifica á las diez en punto de la mañana la Procesión del Santísimo, que es muy solemne y esplendorosa.

Las calles que ha de recorrer, están cubiertas de juncia ú otras plantas aromáticas; los balcones con sus lujosas colgaduras, y hermoseados por las mujeres granadinas, vistiendo sus mejores trajes de verano, luciendo preciosísimas bandas ó guirnaldas de claveles rojos que cruzan sus pechos y adornan sus peinados.

En la dicha Procesión figuran todos los elementos de la Pública, los niños de ambos sexos de las Escuelas del virtuoso P. Manjón, con cruces y flores, y sus bandas de música respectivas; las mangas de las Iglesias de los pueblos de la Vega y las de las catorce parroquias de la capital. Varias parroquias llevan niños y niñas vestidos de ángeles.

En todas van los señores Sacerdotes adscriptos, presididos los de cada parroquia por su Teniente, revestido de capa pluvial, y á su lado dos clérigos con albas, dalmáticas y cuellos altos.

Es la penúltima, la parroquia de la Colegiata, con su numeroso Clero y Hermandad, y es la última parroquia, la del Sagrario de la Catedral, con su numerosa y distinguida Cofradía del Santísimo, Sacerdotes, gremios y el comercio.

Luego siguen las Corporaciones, los heróicos bomberos y los jefes militares de la guarnición, acólitos, sacristanes, seminaristas, los seises, cruces, ciriales y turíbulos, los Capellanes Reales, los Beneficiados, y los Canónigos (1) con ricas capas pluviales bordadas en ramos de oro y puestas sobre los hábitos de oficio, músicos y cantores, y finalmente,

La Custodia, sobre su carro triunfal con frontales de tisú, con ricos manteles en el altar, lleno de flores, las tradicionales espigas de trigo, racimos de uvas, y magnolias; cuajado de luces, y en lo alto la Custodia, de oro macizo y esmaltada de pedreria, el viril y en él, la Hostia Consagrada.

Repican las campanas, estallan los cohetes, rinden los militares las armas, y entonan las músicas la Marcha Real, y el pueblo todo, póstrase de rodillas y eleva plegarias, y los suspiros de su corazón á la Custodia, en que va el Hijo de Dios, al que rodean sus fieles y diarios servidores, los párrocos de la capital y de los pueblos de la Vega.

Siguen al Trono, el ilustrísimo Deán como celebrante, el venerable Arzobispo, el Ayuntamiento, los Gobernadores civil y militar, la guardia municipal y la guardia de orden público.

Cierran la carrera, fuerzas de infanteria. La caballería se sitúa en la plaza del Carmen, en la Gran Vía, y la artilleria en Puerta Real.

(1) La *Umbella* y el *Tintinnabulum*, insignias, la primera de dignidad, y la segunda, campanario gótico, indica el paso de la Corporación capitular, cruz y ciriales de la Basilica y cruz arzobispal.

LA CUSTODIA

La Reina D.ª Isabel la Católica, de gloriosa memoria, donó á la Catedral entre otras valiosas alhajas, una custodia de plata sobredorada, con esmaltes, destinada á contener la Sagrada Forma en la procesión del día del Corpus Christi. En el principio era llevada á hombros en unas andas de madera tallada y dorada en forma de tabernáculo, y dentro iban dos ángeles grandes con dalmáticas y otros cuatro más pequeños, todos ellos con candeleros en las manos.

La Custodia, pesaba sesenta marcos y siete onzas, y medía 1'40 metros. Su labor es de mesonería, es decir, imitando obra de edificio gótico, y en su forma sigue la traza común de los ostensorios medioevales. Cobija el viril un templete exagonal sostenido por seis columnas torcidas por abajo y estriadas en el resto, que algo revelan ya de imitación clásica, y llevan tenues pilares adheridos á la parte exterior. Arcos escarzanos, voltean sobre ellas, y la cubierta figura por dentro una bóveda de paños lisos, mientras por de fuera se yergue en pirámide bellísima de crestería, como chapitel de iglesia, lleno de tabernáculos, pilastras y arbotantes que remataban en una cruz con su Crucifijo. Componen el soporte una pirámide invertida, de

caras cóncavas recubiertas con bellas hojas arpadas; debajo el nudo ó manzana hoy renovado por completo, pero que tenía pilares y encasamientos como de ordinario, y por último, el pie semiesférico, ostentando los escudos reales entre follajería sobrepuesta, y un plinto exagonal de poca alzada.

Varias han sido las modificaciones que ha tenido la Custodia; unas para darle firmeza y reponer las partes destruídas y otras con el fin de acrecer sus dimensiones añadiéndole diversos basamentos hasta completar una altura de 2'40 metros.

En 1535 Diego de Valladolid, platero excelente, la soldó y reparó toda y la doró de nuevo. En 1565 su discípulo Francisco Téllez rehizo la susodicha manzana, que se había quebrado y la formó al gusto de entonces, en forma de jarro con máscaras y adornos repujados; además reforzó la base del templete con seis soportes como es el revestido de hojas, y añadiendo un pedestal de estilo romano, seizabado, con medallas, niños, cariatides y otros caprichos de buen gusto y factura. Este se doró también en 1596 poniéndose entonces sobre sus esquinas pequeños jarros de plata blanca para ramilleteros.

A esta primera ampliación siguió otra á fines del siglo XVII, obra probablemente del platero de la Catedral Juan Serrano Salvaje, que denuncia con su labor barroca, cuánto habia mudado de rumbo el arte de la platería. Consiste en un gran basamento piramidal ochavado, todo cubierto de follaje realzado, con noleos grandes sobre las aristas y cuatro jarros de no mala traza. Un siglo des-

pués se añadió otra base cuadrada que revela la completa decadencia á que el arte había llegado.

Después del siglo XVI, pero en fecha desconocida, se sustituyó la cruz del remate por una estatuita de la Fe, demasiado maciza para tal sitio. El viril también moderno.

M. G. M. (1)

Los números de las Fiestas, son notabilísimos. Las iluminaciones eléctricas de los bosques, paseos y jardines de la Alhambra; las combinaciones artísticas de la Carrera del Genil, Paseos del Salón, Bomba y Jardinillos, constituyen un espectáculo fantástico y maravilloso.

Además, se celebran Conciertos en el Palacio de Carlos V, dados por las más renombradas orquestas de España; certámenes, exposiciones y fiestas escolares; carreras de caballos, y aviación en el Hipódromo, tiro de pichones en el mismo, Feria de ganados en el paseo del Violón, amenizada por la música del Hospicio, Exposición de fotografías y de pinturas en uno de los salones del Ayuntamiento, bailes populares, etc.

Los Conciertos, Corridas de toros y Carreras de caballos, son los números que atraen mayor concurrencia, y en los cuales, los granadinos ostentan su lujo, su riqueza, y todas las granadinas realzan su hermosura, con bien prendidas mantillas de gran valor, y algunas con mantones de Manila, de

(1) De *El Defensor de Granada.*

riquísimos dibujos y de elevado precio, y muchas flores en sus tocados.

Los paseos y ferias de ganado, están animadísimos, por el sinnúmero de carruajes y buen número de jinetes, que montan buenos caballos, y algunos, con arreos andaluces.

Lós principales ganaderos de la provincia, prosentan hermosos ejemplares para la venta, y se realizan muchas transacciones en toda clase de ganados.

Durante la Octava del Corpus, en la Santa Iglesia Catedral, se pone de manifiesto S. D. M. á las seis de la mañana, y á la misma hora de la tarde, se reserva ú oculta, verificándose diariamente la procesión por el interior de la Metropolitana, asistiendo numerosos fieles, á los cuales se les reparten velas.

Los órganos, con sus notas delicadísimas y registros de la voz humana, dan mayor realce á dicha solemnidad.

En el último dia de la Octava, se organiza en la Catedral, una procesión, con asistencia de todas las clases sociales y autoridades de la ciudad, y recorre la plaza de Pasiegas, Bibarrambla, Zacatin, Estribo, Gran Vía, etc., y regresa á la Iglesia, donde se reserva con gran solemnidad.

El domingo de la Octava del Corpus, tiene lugar la Procesión de las Espigas, que sale de la

Iglesia de los PP. Escolapios, con el Santísimo bajo palio, y presidida por el Excmo. Sr. Arzobispo. Asiste gran número de fieles que pertenecen á la Adoración Nocturna, y además, los *Tarcicios*, y todas las banderas de la capital y de los pueblos.

Al salir de la Iglesia de los PP. Escolapios, se dirige á la Iglesia de la Virgen de las Angustias, donde se canta un solemne *Te Deum*, y al regresar, se dirigen al Colegio de las Jesuitinas, desde cuyo sitio, se da la bendición de los campos, para que la cosecha sea provechosa.

Durante toda la noche velan al Santísimo Sacramento, y á las cuatro de la mañana se celebra una Misa por un P. Escolapio.

Además, á las diez de la mañana de este día, la Universidad Pontificia y la Real Universidad de Curas, celebran una solemne Procesión de infraoctava, que se organiza en la parroquial Iglesia de la Magdalena, asistiendo las Asociaciones religiosas, mangas parroquiales, gran número de fieles de la parroquia, Seminaristas, los individuos de la Universidad Pontificia con sus mucetas y birretes, los de la Real Universidad de Curas, y el excelentísimo señor Arzobispo, que lleva la Custodia, acompañado del clero de la Parroquia y demás asistentes á tan religioso acto.

En algunas calles, se admiran altares, que sirven de descanso, y al depositar la Custodia se cantan motetes, por la Capilla de la Catedral.

Al paso de la Custodia, se arrojan multitud de flores, y en muchas calles están cubiertas, de juncia y plantas aromáticas que perfuman el ambiente.

El último día de las fiestas del Corpus, se cierra con una brillante Retreta militar, que recorre las principales calles de la Ciudad, después de haberse quemado un hermoso castillo de fuegos artificiales y oir el estampido del *trueno gordo,* como señal del avance de la Retreta y el final de las fiestas.

En los días de la Octava, los granadinos consumen en gran cantidad las *barretas* y *tostadillos,* ó *¡retostaillos!*

LAS VELADAS

Las veladas del Corpus son cuadros de poesia, bellas páginas vivientes del libro de oro en que borda sus sueños la imaginación oriental.

Cintas de luces, á modo de enlazadas guirnaldas de grandes rosas blancas circunda los paseos.

Al traspasar la linea del gran arco de entrada, levantado en la Carrera, y avanzan por enmedio del Salón, bajo fantásticas arcadas luminosas, di-

jérase que los Abderramanes habían trasplantado su Aljama famosa á orillas del Genil, y que aquella ceca improvisada, rival de *Medina al Nabi*, en que ardian millares de lámparas y en cuya techumbre, de oscuro maderamen, las bombillas polícromas simulaban diamantes, rubíes, topacios y esmeraldas, incrustados en artesonado riquísimo, iban á orar los peregrinos de la vida.

Los arcos voltaicos hacen el efecto de múltiples lunas llenas, suspendidas sobre nuestras cabezas, á lo largo del paseo. Y completa la ilusión celeste que nos forjamos, miles y miles de lucecillas, estrellas fijas, que se asoman y titilan entre las hojas de los sombrosos y gigantes árboles del Salón.

Pero nada como los jardinillos vistos desde el Puente Verde. Huyendo del alocado bullicio vagué una noche por el paseo de la Bomba, y fuí allá á dar con mi cuerpo y con mis preocupaciones. En los faroles del recodo, los mecheros despedían trémulas llamaradas que apenas desvanecian las tinieblas del paraje. De pie sobre el puente, desplegóse ante mí un paisaje veneciano: el Genil bajaba sin ruido hacia la Vega cubierto de espumas; la oscuridad que me rodeaba hízome ver sus aguas aprisionadas en las márgenes de un canal, y allá á la derecha, en el paseo iluminado *á giorno*, del cual arrastraba la brisa rumores y perfumes de alegria humana y ecos de músicas divinas, miriadas de lucecitas rompían la sombra desde la orilla y parpadeaban en el cristal del rio, esmaltado con todos los tonos del iris,

al pasar delante de las tapias de los Basílios.

¡Delicioso nocturno! Renuncio á descubrirte para cerrar los ojos y soñar contigo.

R. G. (1).

La Natividad de S. Juan Bautista

En la víspera, los granadinos y en especial las mozuelas, se lavan la cara en la fuente de la Bomba, á las doce de la noche en punto, para *casarse pronto.*

Es costumbre, ir á los callejones de Gracia y cármenes del Albaicin, á comer las primeras *cerezas* y *pan de aceite.*

En los pueblos, se encienden grandes hogueras, y al alba, á comer *churros* y *buñuelos* sobre la rociada yerba de los campos.

Stos. Pedro y Pablo

Es costumbre rezarle al Santo, y muchísima gente va á las enjabonadas pasaderas del rio, á mojarse las mozuelas gentiles, los zapatos nuevos y los bordados de los limpios vestidos en la es-

(1) De *El Defensor de Granada.*

puma de la corriente mansa, mientras que el sexo masculino, se entretiene en *cazar moscas* por sus alrededores.

Velada de S. Pedro

A las doce del dia de la víspera, un repique general de campanas y disparo de cohetes, anuncian el comienzo de las fiestas.

Por la mañana, gran función religiosa en dicho dia, y reparto de pan á los vecinos pobres; y por la noche, tienen lugar, proyecciones cinematográficas en el paseo de los Tristes, amenizadas por las bandas del Regimiento de Córdoba y del Ave-Maria.

Noches Veraniegas

Durante las noches del verano, se iluminan con globos de gas, la Carrera del Genil, y grandes focos eléctricos, los paseos del Salón de la Bomba y Jardinillos.

Largas hileras de sillas de hierro, colocadas simétricamente á ambos lados del Salón; allí se reune la sociedad granadina, formando reuniones, donde

la conversación entretiene, y la belleza de las jóvenes, aumentada con sus vaporosos trajes, anima, y el calor del dia desaparece por las frescas brisas de la noche.

La música del Regimiento de Córdoba, toca piezas escogidas, bajo la dirección del eminente músico señor Vico, recibiendo aplausos de la distinguida concurrencia que llena el Salón.

Los Cafés y Casinos, colocan las mesas y sillas en las aceras, Embovedado y Plaza del Campillo, para que los parroquianos y transeuntes saboreen el café ó refrescos de la estación, gozando del airecillo fresco de las noches veraniegas.

Veladas y Ferias populares

En los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto, Septiembre y Octubre, tienen lugar las veladas y ferias de esta ciudad, y las típicas del Albaicín.

Por plazas y placetas, iluminadas con faroles de papel ó á la veneciana, alternan los fuegos artificiales, con los acordes de las músicas, tocando aires y bailes populares, y en muchas de estas, los bailes menudean, haciendo á la vez un gran consumo de tortas de *manteca*, de *aceite, bollos re-*

llenos, *ideales* y *jayuyos*, que se venden en los kioskos del Corzo, iluminados con luces eléctricas, y servidos por muchachas elegantemente vestidas.

Además, los imprescindibles Tíos-vivos. columpios, los puestos de *nueces*, *acerolas* y las consabidas *almecinas*, cuyos huesos alguna que otra vez, se incrustan en la faz de los pacíficos paseantes.

Las muchachas de los barrios, lucen blancos y elegantes vestidos, peinados artísticos y adornos de flores, recibiendo los piropos del sexo feo y algunos novios van á beber el agua fresca del Avellano.

JULIO

Ntra. Sra. del Carmen

Todos los granadinos la rinden verdadero culto religioso.

Los jardines de Granada, se llaman *cármenes*.

La novena que se celebra en la Iglesia Metropolitana, es solemnísima.

Santiago Apóstol

Cerca del Realejo, tienen una residencia-convento, las Señoras Comendadoras del hábito de Santiago, bajo la regla de San Agustín.

Estas monjas tienen fama, no sólo por lo noble y elevado de sus Estatutos, sino también por los exquisítos dulces que saben confeccionar.

Es el patrón de los sombrereros.

Se celebra velada y procesión.

Sta Ana, Madre de Ntra. Sra.

Los granadinos salen al campo á *pintar la uva*, conciliando la merienda con las coplas y danzas populares, y con las alegrias de la juventud enamorada.

En la víspera de San Pantaleón, tiene lugar la velada en honor del Patrón de los médicos y farmacéuticos, y la función religiosa se celebra en la Parroquia de San Gil, y la velada en la Plaza Nueva.

AGOSTO

S. Lorenzo

Granada, tiene una especie de conseja popular, que dice, se encuentra carbón, escarbando en la tierra, á las doce de la tarde, del dicho día.

Ntra. Sra. de los Angeles

La Procesión de los Ángeles, es de las más hermosas y concurridas que se celebran en esta ciudad.

Recorre la calle de Molinos, y casi todo el barrio del Realejo.

En el *Presidio*, se vuelve la imagen, para que la vean y saluden los presos.

Son notabilísimas las andas de plata que estrenó la Virgen Santísima de los Ángeles en el año 1897.

En los conventos de las Comendadoras de Santiago y Santo Domingo, se para la Procesión, para que las religiosas la vean, y en las rejas de

los conventos se encienden numerosas bengalas.

En todo el itinerario, se disparan cohetes y palmas reales, bengalas, etc.

En los balcones, se lucen preciosas colgaduras y ricos mantones de Manila é iluminaciones eléctricas y á la veneciana.

Después, se organizan bailes, á los que concurren hermosas mujeres, con sus típicos mantones de Manila.

En los merenderos y tabernas, se hace un gran consumo de *sangría*.

La Asunción de Ntra. Sra.

La imagen de la Asunción, está en la Iglesia parroquial de Santa Escolástica.

Esta imagen en dicho día, se la coloca en el centro de la Iglesia, entre las macetas de albahaca y claveles, petunios y otras flores, celebrándose especiales cultos.

En este día, los granadinos, salen al campo, á comer las *sandías*.

Algunos la llaman la Virgen de las Trampas, por ser la fecha de cancelar las ventas con los labradores, formalizar y renovar los contratos.

S. José de Calasanz

En la Iglesia de los PP. Escolapios, se celebra una solemnísima función religiosa en honor del fundador de la Orden.

Asiste una representación del Excmo. Ayuntamiento y demás Órdenes religiosas.

Un notable orador, se encarga de la oración sagrada.

Después de terminado el religioso acto, pasan todos los invitados y comisiones al comedor del Colegio, donde se celebra un banquete.

Asiste numerosa concurrencia.

En los meses de Julio, Agosto, Septiembre y Octubre, las mujeres, pregonan por las calles y plazas de la ciudad, los *higos chumbos frescos y gordos,* y otras, en diferentes sitios, tienen sus puestos asalariados, haciendose gran acopio para la venta.

Además, hacen gran consumo de la *sangría* ó refresco veraniego, que es una bebida compuesta de vino, azúcar, melocotones, canela é hielo; y además, el tan renombrado *gazpacho andaluz.*

SEPTIEMBRE
Y OCTUBRE

En el primer Domingo de Septiembre, empiezan las tradicionales ferias, que continúan hasta el último de Octubre, celebrándose cada vez, en diferente sitio.

1.ª Plaza de Bibarrambla.
2.ª Placeta de Gracia.
3.ª Placeta de la Trinidad.
4.ª Plaza del Campillo y Acera del Casino.
5.ª Plaza Nueva.
6.ª Plaza Nueva y San Miguel el alto.
7.ª Plaza de Santo Domingo.
8.ª Calle Real de Cartuja. (1).
9.ª La del Campo del Principe.
10. Barrio de San Lázaro.
11. San Juan de Dios.

(1) Las procesiones del Santo Cristo de la Yedra, y de San Juan de Letrán, conocidas por la de los ajeros ó del gargajillo, y la de los cebolleros: se celebran con esplendor y rivalidad entre sus organizadores, para dar mayor realce á las mismas.

La Natividad de Ntra. Sra.

Se celebra una solemne fiesta religiosa en la Iglesia del Seminario, predicando un notable orador, y con asistencia de los señores de la Real Maestranza de Caballeria de Granada.

Popular feria en la placeta de Gracia.

En este dia, los granadinos salen al campo, á comer melones: y por algunos es llamada la Virgen melonera.

Los Dolores Gloriosos de Ntra. Sra. Patrona de Granada

La solemne Novena de la Virgen de las Angustias, es de las fiestas religiosas, que, con más entusiasmo y fervor celebran los granadinos, en honor á su excelsa Patrona.

Acuden á la Iglesia de su nombre, un gentio extraordinario compuesto de todas las clases sociales.

Los oradores sagrados, son de los que gozan

mejor reputación en el mundo religioso, y la orquesta, está compuesta de los principales maestros de la ciudad, en unión de los cantores de la capilla de la Metropolitana.

La Iglesia, está iluminada con profusión de luces eléctricas, y en el camarin, se vé la Santísima Virgen, luciendo un peto cubierto de alhajas y piedras preciosas, y un manto riquísimo bordado en oro, donado por la Reina D.ª Isabel II.

El solemne Octavario, da principio á las doce en punto de la mañana, concurriendo á celebrar sus cultos las corporaciones por el orden siguiente:

1.º El Ilustre Colegio de Abogados.

2.º La Ral Maestranza de Caballería.

3.º Los señores Secretarios de Sala de la Excelentísima Audiencia Territorial.

4.º Colegio de señores Notarios de este territorio.

5.º La Hermandad de Nuestra Señora, unida á la Ilustre Archicofradía del Rosario.

6.º El cuerpo de Caballeros Horquilleros.

7.º El Colegio de señores Procuradores.

8.º El Excmo. Ayuntamiento de esta muy noble, muy leal y heróica ciudad.

Por las tardes, á las seis, se da mayor solemnidad en la novena, por deseo de los Mayordomos, que son siempre las personas más acaudaladas de la capital.

Cada año, los señores Mayordomos, ofrecen un recuerdo valioso, á todos los individuos de las corporaciones que asisten por las mañanas á tan solemne fiesta.

Al día siguiente de terminar la Novena, tiene lugar la grandiosa Procesión de la Virgen de las Angustias, que sale de la Iglesia á las cinco de la tarde, para recorrer las principales calles de la ciudad, luciendo la Santisima Virgen, el valiosísimo manto bordado en oro, donado por los hijos de esta ciudad.

La mayor parte de los edificios oficiales y particulares se iluminan, los balcones lucen ricas colgaduras, y atestados de mujeres hermosísimas: las calles y plazas están llenas de una concurrencia compacta; en fin, puede manifestarse que toda Granada, rinde el tributo de cariño, gratitud y religiosidad á su Patrona.

Muchos fuegos de bengalas, cohetes y palmas reales, anuncian la presencia de la Virgen, y con entusiasmo sin igual y á los gritos de ¡Viva la Virgen de las Angustias!, todos los ciudadanos se rinden á los pies de su Soberana.

En la Procesión, asisten todos los niños y niñas de las Escuelas del Padre Manjón, asociaciones religiosas, todas las clases sociales, las autoridades civiles, militares y religiosas.

El Excmo. Sr. Arzobispo, con los Canónigos, la reciben en la puerta principal de la Catedral, acompañándola hasta su regreso á la Iglesia de las Angustias.

Los gritos de ¡Viva la Virgen de las Angustias! no cesan ni un momento, ni en el interior de la Catedral, que á su entrada, los órganos y las músicas todas, tocan la marcha Real, ni en todo el trayecto que recorre la Procesión.

En el centro de la vía Sacra, y enfrente del tabernáculo, se entona una Salve por la numerosa capilla de la Catedral, y al salir de ésta, el entusiasmo es ensordecedor, unido á los disparos de cohetes, y toda clase de fuegos artificiales.

Los de la Plaza Nueva, Puerta Real, Embovedado y otros sitios de la Carrera, son espléndidos.

Pero el momento supremo, es cuando ante su Iglesia, vuelven á la Virgen, para despedirse y ser depositada en el Camarin; entonces la locura y el frenesí es tan grande, es tan sublime el momento de la despedida, y emociona tanto, que las lágrimas asoman, y los labios casi no pueden pronunciar el "Adios, Madre mia".

Es un dia de vivo recuerdo, por el fervor religioso de los granadinos; es el amor de sus hijos á su Madre: es la inmensa gratitud y cariño, que sienten los granadinos por su excelsa Patrona, es la verdadera obediencia y sumisión á la Reina de los Cielos.

Las fuerzas de la guarnición, contribuyen á dar mayor esplendor á tan magnífica Procesión.

El cuerpo de Caballeros Horquilleros, son los encargados de llevar la Santísima Virgen.

Sto. Tomás de Villanueva

Los granadinos, tienen mucha devoción á dicho Santo, y acuden con gran fervor á rezarle, con el fin de mejorar las necesidades de la vida.

En el día del Santo, se celebra solemnísima fiesta religiosa en la Catedral; asistiendo muchísimos fieles, en demanda de favores, y mejorar su situación precaria.

Ntra. Sra. de las Mercedes

El 23, víspera de Nuestra Señora de las Mercedes, en varios conventos de Mercedarias, tiene lugar Misa solemne, á las doce de la noche, por privilegio especial.

S. Miguel Arcángel

Los granadinos suben á San Miguel el Alto, cuyo panorama es fantástico y vastísimo, y allí hay una capilla, bajo la advocación de San Miguel.

Es de reducidas dimensiones, pero tiene mucha luz, debido á sus grandes ventanales, y la escultura del Santo, merece los elogios de las personas inteligentes.

En ésta, se celebran los oficios divinos con gran pompa, y un buen orador sagrado es el encargado del panegírico del Santo.

La música del Hospicio, alegra con sus escogidas piezas á todos los que con verdadero entu-

siasmo suben á rendir tributo al Santo y á la tradición.

En la explanada que rodea á la Capilla, hay casetas, puestos ambulantes, donde se venden *buñuelos, tejeringos, aguardiente, vinos, licores, cacahuets, nueces, acerolas, torrados, pasteles,* etcétera, y especialmente los *higos chumbos*, de los cuales se hace un gran consumo.

La juventud enamorada, tiene por costumbre los regalos de un *girasol* y ramas de *erizos verdes.*

Allí se pasa el día, corriendo, cantando y bailando hasta las últimas horas del anochecer, y el barrio del Albaicín con sus alegrías y entusiasmos, obsequia á las familias que concurren á la romería.

Ntra. Sra. del Rosario

En dicho día, se celebra una fiesta religiosa en la parroquial Iglesia de Sta. Escolástica, con gran esplendor, asistiendo gran concurrencia de fieles.

Se organiza una solemne Novena, y Procesión, que recorre varias calles, presidida por el señor Cura párroco y los señores Mayordomos.

La Virgen, luce un manto preciosísimo, bordado en oro, de gran valor artistico y material.

Cohetes y palmas reales anuncian al vecindario el paso de la Procesión, que es recibida con verdadero júbilo y entusiasmo popular.

NOVIEMBRE

La Fiesta de Todos los Santos

En la Fiesta de Todos los Santos y en la Conmemoración de los fieles difuntos, todas las ceremonias religiosas son muy solemnes, y la visita al Cementerio es concurridísima, pues se adornan los panteones, nichos y demás sepulturas con flores, hachones, faroles, y las familias pasan el día en el lugar donde reposan los seres queridos.

En estos días, los granadinos hacen gran consumo de *batatas, castañas* y *buñuelos de viento,* ó *rellenos.*

DICIEMBRE

San Nicolás

En todos los días 6 del año, desde tiempo inmemorial, se le dedica en Granada; y á su Iglesia acude constantemente un inmenso gentío de la capital y pueblos comarcanos.

La Purísima Concepción de Ntra. Sra. Patrona de España

La fiesta de la Purísima, se celebra en esta ciudad con gran solemnidad en todas las Iglesias y en la Catedral, donde oficia de Pontifical, el Excelentísimo é Ilustrísimo Señor Arzobispo, dando la Bendición papal.

Asiste numerosísima concurrencia de fieles.

La Natividad de Ntro. Señor Jesucristo

Las fiestas de Navidad, además del culto religioso celebrándose con toda solemnidad, hay la alegría y verdadero entusiasmo, propios de estos días de Pascua.

En Granada, se celebra con extraordinario regocijo, por las calles ó en familia que, ante los Nacimientos, cantan coplas al Niño Jesús, acompañadas de *panderetas*, *zambombas, chicharras, tambores* y *rabeles*.

Se celebra también la Misa del Gallo, en la Metropolitana y en otras Iglesias parroquiales, conventos y oratorios particulares.

Los granadinos, durante los días de las Pascuas de Navidad, tienen en gran estima los *peros* que se venden por las calles y plazas; los *roscos* de vino, de aguardiente y de manteca; *polvorones* de Láujar y Granada, mantecados del Principe y de la Duquesa y la afamada torta real de Motril; en las pastelerías y lugares tradicionales, los *turrones de Jijona* y de variadas clases, y sin olvidar las *peladillas* de Alcoy; la *miel blanca,* que se vende al por menor en la Plaza de Bibarrambla, y las *batatas*, etc.

Las grandes manadas de pavos, que se estacionan por las plazas del Ayuntamiento, Bibarrambla, Embovedado, etc., y otros que recorren todas las calles, dan animación y molestias para el bolsillo del granadino y del forastero.

En el día de los Santos Inocentes, los niños colocan los *zumbos*.

El día 31 de Diciembre, á las doce de la noche en punto, es costumbre entre los granadinos, *robar* tres granos de uva y comerlos para que el año nuevo sea del todo próspero.

Á LA MUJER ANDALUZA[1]

¡Salve, mujer hermosa, luz y alegría!
¡Inspiración eterna de sus cantores!
¡Ilusión que evocara la fantasía!
¡Sol que enciende las almas con sus fulgores!
¡Flor que aroma las calles de Andalucía!

¡La que, triunfal, cruzara por los vergeles,
coronada de rosas y de azahares;
la que tiene en los labios rojos claveles;
la que tiene en la boca besos y mieles,
y al vibrar la guitarra, dulces cantares.

¡Oh, mujer andaluza! ¡Deidad galana,
tú surgiste del cáliz de una azucena,
entre los resplandores de una mañana!
¡Y, al punto te aclamaron la soberana,
idealidad sublime que me enajena!

Sevillana: ¡te admiro por tu hermosura!

(1) Poesía laureada en los Juegos florales celebrados en Cádiz el 1.° de Abril de 1907.

Cordobesa: ¡te ensalzo por tu arrogancia!
Granadina: ¡te elogio por tu figura!
Gaditana: ¡te canto por tu arrogancia,
por tu gentil donaire, por tu finura!

¡Ilusión que evocara la fantasía!
¡Diosa de los vergeles y los amores!
¡Inspiración y ensueño, luz y alegría!...
¡Sol que enciende las almas con sus fulgores!
¡Flor que aroma las calles de Andalucía!

EDUARDO DE ORY.

OTRAS COSTUMBRES GRANADINAS

Las mujeres jóvenes y viejas, hermosas y feas, rinden culto á la Naturaleza, adornando sus cabezas con flores naturales de la estación y alguna que otra, con flores artificiales.

En el verano, tienen predilección por los colores blanco, rosa y azul celeste, que utilizan para sus vestidos, faldas, blusas y delantales de mucho gusto artístico, recorriendo las calles y plazas como si fueran bandadas de palomas, demostrando que la mujer granadina, goza de fama mundial, por su belleza física.

La aristocracia femenina rivaliza en belleza y lujo á la de las grandes capitales.

Los patios de las casas en general, están adornados con gran variedad de plantas, y en especial la del *bambú*, que se desarrolla admirablemente en ésta, y los balcones, con sus macetas de rosales, alelíes, azucenas, claveles, jazmines, geranios, forman un conjunto encantador.

Los *cármenes*, producen abundancia de flores,

tales como los claveles blancos, amarillos, rojos, los jacintos, jazmines, violetas, las rosas de distintos colores, flores toreras, etc.

Los rosales, se reproducen de un modo extraordinario, y muchas de estas flores, sirven para la venta en el mercado de la Plaza de las Pasiegas.

En dicha plaza, hay ocho ó nueve mesas, servidas por mujeres, desposeidas de toda belleza, que son las vendedoras de flores y confeccionadoras de artísticos ramos.

Además, en algunos kioskos de la Acera del Casino, se venden flores, donde abundan las violetas, claveles, rosas, y que ofrecen á los transeuntes.

Multitud de mujeres, que están en la Plaza de las Pasiegas y calles próximas al Mercado, venden á perrilla ramitos de flores.

En la Acera del Casino, jóvenes y jovencitas ofrecen al paseante ramitos de violetas, jazmines, nardos, claveles sencillos y dobles, y algunas, por las calles de la ciudad venden los alelíes, primaveras y amapolas.

En los jueves y domingos, la música del Regimiento de Córdoba, alegra á los paseantes del Salón y Jardinillos, tocando escogidas piezas.

La Acera del Casino Principal, es el punto de reunión para los granadinos y forasteros.

Todos los jueves del año, tiene lugar en el paseo del Violón, una pequeña feria de ganados, donde se admira la jerga y contratos de los gitanos, con sus *pluses* ó *chuqueles*, *alboroques*, y *cambalaches*.

Son muy pocas las transacciones que se verifican, dirimiéndose todas las disputas en los *bodegones, tupi, chamizo* ó tabernas más ó menos elegantes, en las cuales se sirven los *chatos, medianos, macetas*, *lisos*, *gorros*, *sol y sombra*, ó *cristalillos*, *cortaillos, mitaillas*... y llegan á servir *trenes correos* y *rápidos*, ya sean de aguardiente ó de vinos muy... generosos que, son causa, de *merluzas, torción, cogorza, túnica*, etc.

En los domingos se celebran en esta Ciudad, las riñas de los gallos ingleses en un círculo gallístico, cuyas aves, son cuidadas con gran esmero y las preparan para la lucha, con el fin de verificar apuestas sus dueños.

En las cuevas del camino del Sacro-Monte y camino Nuevo, habitan las familias gitanas, que conservan sus raras costumbres, y cultivan el género flamenco.

Los *cantaores*, *tocaores* y *bailaores*, acompañados de guitarras, bandurrias y castañuelas, y ellas vistiendo trajes de varios colores, flores y cintas, constituyen los elementos para las danzas gitanescas ó zambras.

Los extranjeros, visitan dichas cuevas con el deseo de conocer sus danzas y estudiar las costumbres de los gitanos.

Los bailes son los de la *novia,* el *tango gitano,* el *fandango,* la *cachucha,* el de la *azucena,* el *bolero,* las *sevillanas,* y la *jota gitana.*

Al llegar las caravanas de los extranjeros, las gitanas les molestan para la venta de cacharros de metal, como *velones, candilejas* y varios objetos que dicen son antiguos, persiguiéndoles y acudiendo á las puertas de todos los monumentos que ellos visitan, sin que los *rondines* pongan obstáculo á sus demasias.

En el Albaicin, además de las veladas características del año, en algunos dias de la semana, celebran las jóvenes modistillas, bailes de *estilo mindin* y son el del *candil,* el *paso doble,* el *schotis,* la *mazurka,* y *la polka cochinera,* y el final de dichos bailes es, *dar marcha.*

MONUMENTOS

GRANADINOS

MONUMENTOS GRANADINOS

Puerta Judiciaria ó del Tribunal.—Puerta del Vino.

ALHAMBRA

Patio de los Arrayanes.—Patio de los Leones.—Sala de los Abencerrajes.—Sala del Tribunal.—Sala de las Dos Hermanas.—El Mirador de Lindaraja.—El Mirador de la Reina ó Peinador de la Reina.—El Patio de la Reja.—El Patio de Lindaraja.—La Sala de los Secretos.—La Sala de las Damas y los Baños.—La Sala de las Ninfas.—El Patio de la Mezquita.—La Capilla Real.—La Sala de Comares ó de los Embajadores.—La Sala de la Barca.

Museo de antigüedades y el Archivo.

Torre de la Vela.—Torre de la Cautiva.—Torre de las Infantas.—El Generalife.—Palacio de Carlos V.—Pilar de Carlos V.

La casa del Chapiz.—La casa del Carbón.—Puerta de Elvira.—La Alcaicería.—Capilla de los

Reyes Católicos.—La Cartuja.—La Catedral.—Sta. Isabel la Real.—San Jerónimo.—San Juan de Dios.—La Colegiata del Sacro-Monte.—La Virgen del Triunfo.—Casa de los Tiros.—Casa de los Señores de Castril.—San Juan de los Reyes.

TIPOS

O ALLEJEROS

TOTUM REVOLUTUM

TIPOS CALLEJEROS

En las primeras horas de la mañana, en Puerta Real, se hace la distribución para la venta de los periódicos de la localidad, y sus vendedores corren á gran velocidad por todas las calles y plazas de la ciudad.

Hombres, jóvenes y viejos, mujeres bonitas y feas, cojos, ciegos, y el Cabezón de Gabia, van pregonando La Publicidad, El Defensor de Granada, el Noticiero Granadino, la Gaceta del Sur, el Heraldo de Granada, y en los domingos y lunes, El Radical Andaluz, El Republicano, Granada Libre, La Cotorra, El Loco, y los miércoles y sábados, El Pueblo, y los domingos como periódico satírico, el The Tangay y la Revista Patria Española.

Por las mañanas y tardes, estos mismos, al salir de la Prensa, reparten por toda la ciudad, los periódicos de Madrid, entran y salen de los cafés, y sitios de recreo, repetidas veces y ofrecen el He-

RALDO, EL LIBERAL, EL IMPARCIAL, LA CORRESPONDENCIA, ESPAÑA NUEVA, ESPAÑA LIBRE, el A B C, el BLANCO Y NEGRO, el NUEVO MUNDO, LA NOCHE, etc., y cada uno de éstos, tiene sus parroquianos, que son los que reciben los periódicos á las altas horas de la tarde.

LOS VENDEDORES DE "LA LECHE"

Diariamente por las mañanas, recorren las calles de la ciudad gran número de individuos que vienen de los pueblos comarcanos, guiando sus caballerías, cargados con cuatro ó cinco cántaros llenos de leche, y al grito de... *el lechero, la leche,* acuden las muchachas con sus jarritas á recibir tan deseado elemento de vida.

Algún otro cántaro de agua, para bautizar (aguar) la leche, siempre que ellos lo crean conveniente, operación que realizan en las avenidas de la capital, y á espaldas de sus parroquianos.

Hay carritos *ad hoc*, que trasportan las botellas con leche de las vacas suizas, y cuyos dependientes reparten á domicilio.

Otros, sirven para el reparto á domicilio de las botellas de cerveza, hielo artificial y otras bebidas: algunos sirven para el traslado de las cajas de los viajantes de uno á otro comercio, y los de la Central de los Andaluces, para las mudanzas de muebles.

LAS CABRAS Y LAS VACAS

Las primeras, dan gran cantidad de leche por el grandor de sus ubres, y las segundas, como son del país, no dan tanta abundancia como las suizas.

Dirigidas por sus dueños en general, recorren la ciudad desde las primeras horas del amanecer, y algunas, por las tardes, que la reparten á los parroquianos que están algo delicados.

La mayoría de los compradores, se valen de una diminuta romana, para pesar la cantidad de leche que depositan en una olla de barro ú otra vasija de metal, para cerciorarse del peso justo.

Las cabras y vacas, al ser ordeñadas, interrumpen el paso de los ciudadanos, se enseñorean de las aceras, ensuciándolas: y sus dueños se molestan muchísimo, si con el bastón se invita dejar las aceras á las cabras y vacas.

Algunas de estas mujeres, son de facciones bellas, y casi todas ellas, proceden del barrio del Albaicin y de la Calle Real.

Los cabreros, tienen fama de valientes, y de costumbres *morigeradas*.

OTROS INDIVIDUOS, con sus caballerías, recorren la capital, mañana y tarde, vendiendo *papas... papas nuevas, buenas papas de la Sierra, papas y papillas nuevas.*

OTROS, con sus borricos cargados de cestas llenas de *chicharos, alcachofas, papas, calabazas*, etc., y frutas de la estación, gritan la *berza* ante los domicilios de sus constantes favorecedores, y muchas mujeres con dos grandes cestas, repletas de legumbres y frutas, dan la voz de *la bercera.*

OTROS, *¡qué naranjillas llevo tan dulces!, las llevo de Almería, buenas y baratas; cebolletas nuevas, espinacas del Albaicin, naranjas de la Reina á perra gorda y á 10 céntimos para los amigos,* molestan al vecindario.

LOS BASUREROS PARTICULARES, recorren la ciudad de día y de noche, por el afán de recoger las basuras de las calles y las que se guardan en las casas particulares con el grito de *¡El basurero!*

LOS BARRENDEROS DEL MUNICIPIO, forman cuadrillas que se cuidan de la limpieza de los paseos, calles y plazas, acompañados de sus carretillas, y recoger las basuras y llevarlas al *estercolero*... oficial.

LOS PANADEROS, unos, con escuálidos jamelgos, otros con briosas jacas, y todos con una seriedad estóica, dan el grito *¡panaderoo...!* para que los vecinos acudan en demanda de sus *hogazas, aplastadas, papa, cristina, madrileña* y

radera, bollos y medios bollos, macarro ó petaca...

Hay un gran número de individuos que sirven el pan, fabricado en los pueblos vecinos, y en especial de Alfacar.

—

LOS CARBONEROS, con sus jarcias repletas del carbón de encina, y cubiertas de retama, van recorriendo todas las carbonerias de los barrios, para la venta de su mercancia, y al descargarlas, convierten las calles en centro de suciedad y de contratación.

Durante todo el dia, se ven por la ciudad un sinnúmero de *recuas de borricos*, que van cargados de ladrillos, arena, sacos de cemento, piedras y pedruscos, para las construcciones de la capital: otros, en los paseos y calles guiados por mozalvetes que montados en uno de sus borricos, hacen ejercicios acrobáticos, al través de su vertiginosa carrera.

EL ANDARÍN, que con voz estentórea, cacarea su mercancia de *bollos catalanes, ensaimadas mallorquinas, bollitos...* en las primeras horas de la mañana, quitando el sueño á la humanidad entera.

HOMBRES Y MUJERES, con sus cestas llenas de huevos, llamando á las puertas y acosando á los transeuntes para la venta de *huevos frescos y gordos, á perra.*

LOS PESCADEROS, con sus caballerías y enormes canastas, vendiendo *pescada, atún, morraya, jureles, abujas, rancho, sardinas vivas, bonito, boquerones, pijotas, almejas, rubios, caballas, salmonetes, besugos, bogas, calamares, mariquitas, japuta, cigalas, pez de rayas, corvina, lenguados,* etc., sin abandonar la diminuta romana, que siempre señala el peso que ellos desean.

LOS VENDEDORES de *habas... nuevas... verdes, de huerta las habas;* LOS de los *melones Martínez,* y *sandías del Soto, frescas de hoy, á perrilla, rajá, rajá, fuego, fuego;* LOS de los *albarcoques* y *malacatones gordos* y *mauroos; mollares, priscos, kakis, chirimoyos,* etc., todos con sus gritos especiales, alarman la vecindad y realizan su negocio.

LOS VENDEDORES de *lechugas, cogollos tengo... cogollitos buenos de Motril y zanahorias;* LOS de los *requesones,* LOS de los *espárragos trigueros, trigueros;* EL de *a perra gorda colaores, tapaeras;* EL de las *roscas á perra*

chica y *garbanzos tiernos... hoy con levita*, etcétera, no cesan de hostilizar el bolsillo del prójimo.

LA FRESERA, con su cestita recorriendo plazas y calles... *Señorito, cestica é fresa, fresa, fresquita la fresa y ricos fresones*, y colocándose en las entradas de los hoteles, para la venta de su riquísima fruta, recogida en las huertas granadinas.

EL de los *higos Isabeles... ¡jigos á perrilla libra, que le han llovio, Isabeles... mirar qué jigos*, vendiéndolos por toda la ciudad.

EL QUESERO, con su *queso manchego*: EL DEL JABÓN, repartiéndolo por todas las carbonerías: EL que vende *rejillas ó alambreras* para los braseros y *parrillas* para la cocina.

EL ACEITERO, con sus zafras de *aceite puro de oliva*, y con *latas de petróleo* sin... agua, vendiendo su mercancía al por menor: EL de las *cacerolas grandes* y *pequeñas* sudando el kilo para la venta de una, y EL de *á perra gorda las palomas blancas*, éstos contribuyen al movimiento de la ciudad.

Además, LOS de los *alcahuets calientes, chufas, torraos, algarrobas, salados, mejor que las almendras, castañas pilongas, salaillos*: EL

de *á perra, la media, catufas frescas; salados buenos, cacahuets salados y cabecitas de gorrión; almendras saladas y boquerones; avellanas acarameladas.* EL de los *helaos... helaos; helá y cuajá, á refrescarse; con copete, Manolete*, sirviéndolos con copas de *finísimo* cristal, por el ínfimo precio de cinco céntimos, y lograr que disminuya el calor y la apatía de sus conciudadanos.

EL BARQUILLERO, con su ruleta, y el grito de *barquillos, tengo barquillitos...*, es la alegría de la niñez y de los mayores, por el afán de aumentar el número de los barquillos; EL ESCOBERO con sus *escobas finas...'buenas escobas de caña;* EL ESTERERO ambulante, con sus *esteras finas... esteras de verano;* EL PARAGÜERO y LA SOMBRILLERA, con sus utensilios para los arreglos económicos; el CANGREJERO, con sus capachos cerrados, mezclando los vivos con los muertos; la ZAPATERA, con su gran cesta, pregonando *zapatillas de verano é invierno;* EL que vende *ropas de hilo, algodón, toallas, toquillas, manteles, tiras bordadas y sábanas*, etc., á precios baratísimos; EL CAMBIANTE de *cacharros, por ropa vieja*, no cesan durante el día su movimiento de traslación.

EL VEJETE de la *sal y vinagre*; EL GRAN BOTÁNICO de pequeña estatura, su costalillo en

el hombro, con voz angelical, proclama las virtudes de sus plantas aromáticas, como son: *la suvia, erba é la sangre, manzanilla de la Sierra, ajucema y el brótano macho pa er pelo;* todo en lenguaje castizo, para que nadie le entienda.

LAS MUJERES de la *yerba buena* ó LA de dos perras, *tenazas, badilas y tenacillas;* y LA de los *caracoles, caracoles á perra gorda el cuartillo.*

LA GITANA, que cambia ropa vieja por ropa... *nue... nue...;* EL de los *ajos gordos* á perrilla: y el repetido *pepinos, pepinos, tomates, pimientos verdes y encarnados,* que son el desayuno y comida de las clases... *aristocráticas.*

El DEL AFELPADO, que, con rapidez asombrosa grita:—*á... pao... á... pao...* etc.

EL SILLERO, con su grito significativo *goberuar sillas...* remendando las sillas, sillones de anea y paja, en las puertas de los domicilios.

EL CERRAJERO, ejecutando obras maravillosas en arreglos de las camas de hierro, cerraduras y otros objetos de gran valor... *artístico.*

LOS AMOLADORES, tocando un instrumento de caña, para dar aviso de su presencia desde larga distancia, y LOS *arregladores de sartenes* y enseres de cocina.

EL de la *arenilla blanca y buena*, y el de los *calcetines, cintas, encajes á perra gorda.*

EL *de la nariz piramidal*, vendiendo los jamones de Trevélez, aunque sean de Albolote, Maracena y Churriana.

EL *de la boina y blusa*, describiendo las excelencias de los chorizos de Salamanca y Candelario.

LOS VENDEDORES DE TRAJES para caballeros, paraguas y otros efectos, pronunciando sendos discursos y ejecutando juegos de prestidigitación en las plazas públicas, con el fin de distraer á sus oyentes, y vender en pública subasta lo más caro posible.

LOS SACAMUELAS Y CHARLATANES, nacionales y extranjeros que aparecen durante el año, para la venta de sus... especialidades... y específicos *cúralo-todo.*

EL BOTIJERO, vendiendo *pipotes, jarras, botellas* para el agua fresca.

LOS TINAJEROS, con su grito lúgubre... *tinajas limpio;* LA *mujer que con flores* artificiales, está en constante lucha con la hermosa naturaleza; EL, que por las calles grita: *á perra chica la pelota, á perrilla vendo pelotas.*

LOS AGUADORES, hombres jóvenes y viejos, que durante el año recorren las calles y rincones de la capital, guiando uno, dos ó tres borricos, cargados cada uno con cuatro garrafas llenas de agua del Avellano, ó de los aljibes de la Alhambra, ó de la Fuente Nueva, ó la del Puente del Cristiano, ó de la cuesta de las Infantas, y del callejón de las Campanas ó de otras fuentes de los barrios extremos.

Unos hacen el reparto á domicilio, otros recorren las calles, placetas y no cesan de gritar *quién quiere agua, el agua fresca, agua del Avellano,* con el fin de que los ciudadanos saboreen los anises y beban el agua fresca servida en vasos de gran capacidad, por la ínfima cantidad de *dos céntimos,* sin... propina.

En verano, aumenta el número de los vendedores, que llevan la garrafa á cuestas, y en las manos un cestillo con los vasos y la anisera, oyéndose por todas las calles y plazas, el repetido gri-

to: *el agua... agua... ¿hay quien quiera agua? agua fría, está fría como la nieve.*

LOS COCHEROS DE PUNTO, estacionados en el Embovedado, Carrera del Genil, Plazas de Bibarrambla y Trinidad, con sus llamadas repetidas: *señorito... un coche,* con el buen deseo de cobrar tarifas especiales á los viajeros.

EL DE LOS CROMOS, á *tres perras chicas,* con sus escaparates ambulantes.

EL DE LA PLAZA DE LAS PASIEGAS, haciendo obras maravillosas de industria cañera, como *cestas grandes* y *pequeñas, gallineros,* etc.

LAS MUJERES, que sientan sus reales en la Acera del Casino, Plaza de San Antón, Campillo, Pasiegas, calles de San Juan de Dios, Gran Vía y otras, con sus hornillones y máquinas-jeringas, para la fabricación esmerada de buñuelos y de los típicos *tejeringos*, demostrando gran maestría en la confección de los mismos, y LAS, que venden *castañas asadas; tostás... tostás* y *calentitas.*

EL VENDEDOR de *canarios holandeses* y *del país*, con ó sin mezcla, en los alrededores de la

Catedral, haciendo diariamente una exposición para llamar la atención de los transeuntes.

EL, que recorre las calles con *cinco pliegos de papel y cinco sobres por una perra chica,* para los enamorados, y pobres de bolsillo.

LA VENDEDORA de *polvos para matar ratas, pulgas, chinches; parches para los callos y los que estén lastimados; remedios para los dolores de cabeza y estómago...* todo á precio fijo y sin regateo.

EL que, en la Semana Santa pregona *la Pasión y Muerte*; á *perra chica los Siete Dolores y las Siete Palabras, la Oración del Viernes* y *las Gotas de Sangre...* y EL, que va por la Acera del Casino, vendiendo *peces de colores:* EL que con gran cesta, recorre todas las calles de los barrios extremos vendiendo *á perrilla el cuarterón, los nísperos del Japón,* aunque sean del Albaicin; y LAS GITANILLAS vendiendo por toda la capital *los mosqueros y abanicos* á precios económicos.

EL CACAREADOR de las *riquísimas y exquisitas pastillás de café con leche, de... Logroño,* á perra gorda, quince y treinta céntimos.

EL VENDEDOR NOCTURNO, de *lagartos... lagartos,* como mercancía selecta, escogida y manjar delicado...

LOS DOS CHARLATANES, con guarda polvo y gorra galoneada, dando sendos gritos, y pronunciando oraciones kilométricas, anunciando sus botellas de *Rom quina*, á 30 céntimos, el frasco, de la Perfumería Inglesa de Barcelona.

EL HEBREO FALSIFICADO, vendiendo por las calles de la ciudad, *cocos, dátiles y babuchas, babuchas...*

LA MUJER CORREDORA, vendiendo *el libro de la rueda de la fortuna, el libro de la cocina, las novenas de San José y San Rafael, todo á perrilla.*

EL VENDEDOR de *moras, moritas, moras;* y EL, de á tres perrillas *dos libras de brevas;* y LA GITANA de última hora vendiendo *caballos de cartón,* de una fábrica de California; y EL TENORINO averiado, vendiendo *cestitas, pimientos, papas acarameladas* y adornadas con variados colores y demostrando su afición pictórica y al *bel-canto.*

TIPOS

POPULARES

TIPOS POPULARES

LOS CARTEROS ó subordinados del gran Juvenal, unos viejos, otros jóvenes, reparten postales, cartas, certificados, periódicos de Madrid y provincias, y en espera de la *perrilla*, charlan con las viejas de asuntos del día y con las mozuelas de asuntos amorosos.

LOS REPARTIDORES DE TELEGRAMAS, de indumentaria no oficial y rápidos en el servicio telegráfico si asoma la... *propina*.

LOS CAÑEROS, nuevos monarcas nazaritas, con su brazo al descubierto, arreglando los cauchiles, cañerias, etc., dando y quitando el agua según sus gustos y aficiones, y á la mayor ó menor mensualidad é influencia más ó menos poderosa.

LOS BETUNEROS, que forman una nube en la Puerta Real, molestando á los paseantes y transeuntes, con el repetido: *Señorito, ¿limpio?*, y los

de los cafés con, *las botas limpio*, zarandeando á los asiduos parroquianos.

EL que entra y sale de los cafés, *á perra chica y gorda, cajas de betún, crema, cintas para los zapatos y botas.*

LOS LOTEROS AMBULANTES, hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, con ó sin defectos físicos, vendiendo los billetes de la lotería de Madrid, por los paseos, calles, centros de recreo, cafés, de donde entran y salen por minuto y repiten: *Señorito... la suerte... el gordo... se sortea hoy, entra con dos y sale con uno.*

LOS GRAMÓFONOS AMBULANTES, con su mesa y caja de discos, dirigidos por jóvenes y alguno que otro por jovencitas, dando audiciones en todos los establecimientos públicos y en espera de la *perrilla*.

LOS ORGANILLOS Y PIANOS DE MANUBRIO, manejados por jóvenes y jovencitas, molestando al vecindario y prohibiendo en absoluto las horas de la siesta.

LOS FAROLEROS, con sus escaleras y cajas

de utensilios y trapos húmedos, limpiando los faroles de la ciudad y haciendo *méritos* para las *propinas* de Pascua.

LAS CAMBIANTAS, mujeres de edad avanzada, que se colocan en Puerta Real, calle de Salamanca y todas las más próximas al Mercado, cambiando la plata por la calderilla que tienen depositada en cajones de madera, con particiones de á peseta, en *perras*.

EL VENDEDOR DE PASADORES y perchas de alambre de cobre, en la Acera del Casino, Plaza de Bibarrambla, charlando como una cotorra, para venderlos al precio de cinco céntimos.

LOS VENDEDORES DE CAÑA DULCE, que se sitúan en calles y plazas principales, en que los niños con un cuchillo, hacen juegos malabares, para obtener un pedazo y saborear su jugo.

LOS MOZOS DE CUERDA, estacionados en Puerta Real y principales plazas, con la gorra numerada, forman una institución para saber historias privadas, conocer personajes, y dedicarse al transporte de muebles y con *gran seriedad y aplomo* llevar los pianos de la casa López Griffo.

LOS BARBEROS, con sus toallas, vacias y jarros para calentar el agua, recorriendo todas las posadas y ejecutar con destreza y economía el rasurado de los huéspedes.

LA PEINADORA, con sus tenacillas para rizar los cabellos á las mozuelas... y *morder* á todas sus parroquianas.

LOS MURGUISTAS. Cuatro ó seis individuos músicos, y uno de ellos, visitando Sacristias para saber fechas de matrimonios y de Santos populares, con el buen deseo de *felicitarles* y recoger buena cantidad de plata ó cobre.

LOS CORREDORES DE FINCAS, venta de papel de industrias locales, colocación de capitales á... *módico interés;* acciones de minas, compra y venta de fanegas de trigo, de remolacha, entrando y saliendo de los cafés, como *Frégoli* al mudar de trajes y de fisonomías, y todos en busca del pan cotidiano.

EL CAMARERO DE HOTEL, con su traje de etiqueta, simpatizando con los viajeros de alta alcurnia, deseoso de complacer á los de mayor propina.

EL CAMARERO DEL CAFÉ, de primer orden, con su smokin, corbata blanca, sirviendo cafés, licores, chocolates, refrescos, etc., y esperar de sus parroquianos, los cinco ó diez céntimos de propina, y enemigo de los... BOTONES.

EL GUIA Ó INTÉRPRETE DE LOS GRANDES HOTELES, poliglota, aunque ignore la gramática de las lenguas que practica, acompañando á los viajeros nacionales y extranjeros en las visitas de los monumentos granadinos, y cobrar su haber diario, aumentado por el tanto por ciento de las compras en los establecimientos de antigüedades y otros... *emolumentos.*

EL PARÁSITO DEL CAFÉ, visitando amigos, saludándoles con toda cortesía, y saboreando el moka, sin costarle una *perrilla.* Goza de inmunidad... pues la *parlera.* la tiene bien adquirida.

EL COBRADOR DE TRANVÍAS, con uniforme de hospiciano, modelo de... *amabilidad y exquisita... cortesía.*

EL COBRADOR DE "CASA SINGER", con su continua evolución, subiendo y bajando escaleras, y ensalzando su memoria... y cobrando sus plazos respectivos... con finura y delicadeza sin igual.

EL REPARTIDOR DE PERIÓDICOS locales, con su acostumbrada... *amabilidad,* dando el grito á media voz, el NOTICIERO GRANADINO, EL DEFENSOR DE GRANADA, LA PUBLICIDAD, la GACETA DEL SUR... etc... y el *pacienzudo cobrador* de los meses atrasados, haciendo méritos para llegar á las Pascuas de Navidad y obtener el beneficio á su labor anual.

LOS CARREROS, con su lenguaje animado y enérgico, para el transporte de muebles y zarandajas á precios convencionales, según la importancia de la persona que los contrata, y sin olvidar la propina correspondiente á su labor... destructora.

TIPOS

CARACTERIZADOS

TIPOS CARACTERIZADOS

EL JOROBADO CHECA, vendedor de billetes de la Lotería de Madrid, de carácter simpático, facilita buenos premios á sus compradores.

EL CONDE MAGARZA, de variada indumentaria, goza de fama como torero de invierno; pero es de corazón bondadoso, aunque... *parásito* granadino.

EL ENANO ANTONIO, de Puerta Real, en espera de la *perrilla* de los transeuntes; y LA MUJER de baja estatura y rostro deforme, vendiendo periódicos y billetes de Lotería.

EL MORO del Mercado, vendiendo su específico, para las muelas, á las jovenzuelas que acuden á la compra.

EL AGUADOR DE LA PLAZA NUEVA, Lorite (el Tuerto), ó el filántropo acuático, sirviendo con

gran rapidez los anises y los vasos de agua del Avellano á sus contertulios.

LOS CIEGOS de los romances y coplas. EL CIEGO DE LA PLAZA DE BIBARRAMBLA, que con voz bien timbrada y tono enfático, narra la historia de un niño y de una... bruja.

EL CABEZÓN DE GABIA, con su enorme cabeza, vendiendo periódicos y revistas semanales.

UN ANTONIO, *joven miope,* con su caja de Pandora, entrando y saliendo de los cafés, establecimientos públicos, anunciando las boquillas, cepillos, peines, gemelos, pasadores, jabón del Congo, etc., y todos los objetos de bisutería y perfumería muy... *selectos.*

OTRO ANTONIO, de seriedad y de... ciencia, con su maleta lujosa á cuestas, vendiendo *lentes. gafas finas y gafas ahumadas;* (para presbites, miopes y vista operada), gemelos de teatro, de campo y marina, etc., y todo lo concerniente á la óptica.

EL que en las plazas públicas *decreta* el porvenir de los ciudadanos, indicando éstos, solo el mes de su nacimiento, y con gran elocuencia, ro-

bustece su maravilloso invento y señala la fecha de la aparición de un periódico cuyo título, será *Je sais tout*, escrito en todas las lenguas del mundo.

EL de las *r r r*, en la Acera del Casino, francés de *pur sang*, vendiendo sus lentes, plumillas, lápices y todos los objetos de escritorio á precios... inverosimiles.

EL POPULARÍSIMO BARRETA, con sus desequilibrios diarios, por su constancia en adorar al Dios Baco, es el *Garibaldi*... granadino.

LA GITANA CALDERETA, con su raro peinado y faldas-pantalón, coloreadas, y con su cestica, haciendo guardia permanente en los portales de las clases acomodadas... y presagiarles felicidades si hay... *perrillas*.

EL VIEJO FRANCISCO, de la calle de los Oficios, formando sus listas de muchachas desocupadas y procurarles albergue decoroso, según sus aficiones y aptitudes.

EL MEMORIALISTA JOSÉ, joven experto en las lides amorosas, y de grandes recursos en la

vida social y familiar, escribiendo las epistolas á las jóvenes enamoradas y analfabetos, que son muchísimos, ganando las *perrillas* con su trabajo honrado y discreto para evitar... *lios*... que puedan dar al traste á su reputación, bien adquirida en la Plaza de las Pasiegas.

OTRO PEPE, que tiene su *gran establecimiento* de muebles y ropa vieja, cacharros antiguos y modernos, cuadros de pintores desconocidos, sillas, sillones, mesas de ministro, camillas, etc., etc., dotado de gran perspicacia y conocedor de los grandes y pequeños, cuando acuden á su bondad para la venta de muebles y alhajas.

En un rincón de la calle de la Cárcel, se saben muchas historias de la ciudad y de sus contornos: y forma su *pendant,* una TERESA, de la Plaza Nueva, que sabe comprar y vender toda clase de muebles con mucha economía y *religioso... silencio.*

EL OBESO ENRIQUE, camarero del café Colón, distraido siempre, con la lectura de los periódicos extranjeros y revistas semanales.

EL BONDADOSO Y SIMPÁTICO PEPE, Decano de los camareros del café Colón, aumentando su... capital, con los 10 céntimos que recibe de

sus asiduos parroquianos, aunque alguno los disminuya á cinco.

EL ELEGANTE SPORTMAN MANOLO, también camarero del mismo café, sosteniendo buenas relaciones con personas distinguidas y en especial, con la juventud escolar.

Los nombres de los Matías, Antonios y Eduardos, pasaron á la historia *retrospectiva*.

LA MUJER, que en la Plaza de Bibarrambla, esquina al Arco de las Cucharas, vende á precios económicos, yescas, pedernales, *ajucema*, molinillos ó batidores para los... *forasteros*.

EL JOVEN simpático de la Cárcel, que, en su *rinconcito-museo* expone variado surtido de cacharros, botijos, ollas de barro, jaulas, macetas de flores y todo lo concerniente á una vivienda.,... *aristocrática*.

TIPOS

AUTORITARIOS

TIPOS AUTORITARIOS

EL RONDÍN, con su gorra de plato, cinta y vivos color verde, sable y revólver para vigilar las calles céntricas y las huertas, descuidando los barrios extremos.

EL GUARDIA DE ORDEN PÚBLICO, con la seriedad recomendada, para evitar atropellos y otros excesos mayores.

EL DE LA SECRETA, del Gobierno y del Municipio, persiguiendo á los *buenos mozos* de la tierra y forasteros, que desean la... soledad y *reniegan* del bullicio.

EL SERENO, con su capote averiado, sable, farol y silbato, para avisar su presencia al vecindario, ahuyentar la gente de... mal vivir y dormirse en los momentos más... oportunos.

EL GUARDA DE CONSUMOS, con su gorra, y cinta roja, vigilando los fielatos y avenidas de

la ciudad, armados de sus pinchos... y de una educación muy... *esmerada.*

LOS DARREROS, con sus varillas de sarmiento, ganchos, sogas para la limpieza de los darros, y con la exigencia de la papeleta municipal y su propina correspondiente.

TIPOS

MISTERIOSOS

TIPOS MISTERIOSOS

EL SILENCIOSO Ó INVESTIGADOR DE VIDAS AJENAS, ignorando la suya propia.

EL USURERO, prestando á módico interés, su capital adquirido *honradamente,* exigiendo garantías; pero él, no concediendo ninguna... *ni recibo,* por temor á la ley Azcárate.

EL COBRADOR DE INTERESES USURARIOS, con amabilidad y cortesía en ocasiones; pero olvidadizo en... otras, y de mucha *honorabilidad.*

EL FIADOR DE ROPAS Y ALHAJAS, realizando intereses y negocios comerciales con suma... *honradez* y *sigilo.*

EL ENVIDIOSO, apelando á la difamación y la calumnia de sus semejantes... para gozar con el mal ajeno.

EL ADULADOR, tipo muy generalizado... ríe y llora á plazos convenidos..., y según las circunstancias... para obtener beneficios positivos.

LOS VELEROS, situados en la Plaza Nueva, para acompañar los cadáveres al Cementerio y... vivir de los 50 céntimos y la *vela... apagada.*

LOS DIRECTORES de los tipos misteriosos, "nunca dan la cara al Sol"; pues viven entre sombras. Sus sentimientos... *bondadosos* y sus virtudes... *cristianas,* les dan muchas simpatías, y lenguaje cariñoso de sus... víctimas.

TRINIDAD SIMBÓLICA

EL AGUA.—EL COHETE.—EL CHAVICO.

NOMENCLATOR

Nomenclátor

FERROCARRILES

ESTACIÓN DE LOS ANDALUCES

De Granada á Madrid por Córdoba y viceversa.
De Granada á Málaga.
De Granada á Sevilla.
Trenes expresos entre Granada y Sevilla: Martes, jueves y sábados.

ESTACIÓN DE LOS ANDALUCES

De Granada á Madrid por Moreda y Baeza, y viceversa.
De Granada á Almería.
De Granada á Baza.

DILIGENCIAS

Para Motril, para Lanjarón, Órgiva y Alhama.

COCHES DIARIOS

Para Alcalá la Real. — Santafé (automóvil). — Alhendín.—Gabia Grande.—La Malahá.—Dúrcal. Talará. — Fuente Vaqueros. — Atarfe. — Pinos Puente.

CARRUAJES DE PLAZA

Precios corrientes

Carrera de dos asientos, con una caballería, dentro del radio, hasta las doce de la noche . . . . . 1 ptas.
Por una hora, hasta las doce. . . . . 2 ptas.
Carruajes de dos caballerías y cuatro asientos, hasta las doce . . . . . 2 ptas.

Servicios extraordinarios

Subida al Sacro-Monte, desde el pie de la cuesta . . . . . 5 ptas.
A Fajalauza . . . . . 8 ptas.
A la Alhambra (la cuesta de Gomérez hasta el Generalife). . . . . 2 ptas.
Al Cementerio. . . . . 2 ptas.

(Véase la tarifa aprobada en 20 de Abril del año 1889.)

TRANVÍAS ELÉCTRICOS DE GRANADA

HOTELES

Hotel Palace Alhambra.—Hotel Alameda.—Hotel Victoria.—Hotel Washington.—Hotel París.—Hotel Suizo. — Hotel Pensión Alhambra. — Hotel Navío.—Hotel Oriente.

Hay además gran número de casas de huéspedes.

— CORREOS —

Central, calle de Reyes Católicos, 64.

LISTA

De 9 á 12 de la mañana. — De 4 á 6 de la tarde. —De 8 á 10 de la noche.

GIRO POSTAL, VALORES DECLARADOS Y OBJETOS ASEGURADOS

Para retirar é imponer, de 10 á 12 de la mañana y de 2 á 5 de la tarde.

APARTADOS

De 9 á 11 de la mañana.—De 2'30 á 6 de la tarde.—De 8 á 10 de la noche.

CERTIFICADOS

De 10 á 12 de la mañana, de 2'30 á 5'30 de la tarde y de 6'30 á 8'30 de la noche.

PAQUETES POSTALES

De 10 á 12 para retirar y de 2'30 á 5'30 para imponer.

RECLAMACIONES

De 2 á 4 de la tarde.

— TELEGRAFOS —

En el mismo edificio que Correos.

TELÉFONOS INTERURBANOS

Calle del Zacatín.

TELÉFONOS URBANOS

Calle de Pina Domínguez, 1, (Hileras).

OFICINAS DEL GIRO-MUTUO

Calle de la Paz.

BANCOS Y BANQUEROS

Sucursal del Banco de España.—Banco Hispano-Americano.—Enrique Santos.—Manuel J. Rodríguez Acosta.

CORPORACIONES OFICIALES

Gobierno civil.—Delegación de Hacienda.—Jefatura de policía. — Jefatura de Montes.—Obras públicas.—Minas.—Consejo de Fomento.—Cámara Agrícola. -- Cámara de Comercio, Industria y Navegación.—Sociedad Económica de Amigos del País.—Gobierno Militar.—Comandancia de Artillería.— Factoría Militar. — Audiencia Territorial.

JUZGADOS DE INSTRUCCIÓN Y 1.ª INSTANCIA

Plaza Nueva.

JUZGADOS MUNICIPALES

El del Sagrario.—El del Campillo.—El del Salvador.

CASINOS Y SOCIEDADES

Liceo Artístico y Literario.—Centro Artístico.—Casino Principal.—Círculo Liberal.—Círculos Católicos de Obreros. — Tertulia Republicana. — Círculo Radical.

TEATROS

Isabel la Católica.—Cervantes y Alhambra. Cinematógrafo (Gran Vía).

CASAS DE BAÑOS

Calle de la Alhóndiga, y Paseo del Salón.

CUERPO CONSULAR y AGENTES CONSULARES

— INSTRUCCION PUBLICA —

La Universidad, con las Facultades de Medicina, Derecho, Farmacia, Ciencias y Letras. Instituto General y Técnico.—Academia de Bellas Artes.—Escuela Superior de Maestros.—Escuela Superior de Maestras.—Escuela de Artes Industriales. — Real Seminario Central de San Cecilio. — Colegio y Seminario del Sacro Monte. — Colegio de San Bartolomé y Santiago.—Colegio de Padres Escolapios.—Escuelas Municipales.—Real Sociedad Económica de Amigos del País. — Escuelas del Ave María.— Colegio de Niñas Nobles.—Colegio de las Jesuitinas.—Colegio de Santo Domingo.—Colegio Riquelme. — Colegio. Pericial Mercantil de Granada.—Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino.—Biblioteca Universitaria y provincial.

MUSEOS

Arqueológico.— De Bellas Artes.— Mr. Meermans.—De Historia Natural.

—NOTAS MEDICAS—

Real Academia de Medicina. — Colegio Provincial de Médicos.—Colegio Oficial de Farmacéuticos.—Asociación de Veterinarios de Granada. — Cuerpo Municipal de Sanidad.—(Beneficencia domiciliaria.—Casa de Socorro.—Asistencias á partos.—Higiene general.—Inspección de Cementerios. — Instituto de vacunación. — Laboratorio micrográfico y bacteriológico. —Laboratorio químico.—Inspección veterinaria de Mercados y Matadero.—Desinfección pública, etc.)

Hospital Provincial. — Hospital de San Lázaro. —Hospital de San Rafael.—Hospital de la Tiña.— Hospital Militar.—Hospital del Refugio. — Comisión de la Cruz Roja.—Matadero y Cementerio.

CARIDAD Y BENEFICENCIA

Hospital Real.—Casa de Maternidad.—Instituto de Vacunación.—Conferencias de San Vicente de Paul.—Asilo de San José. —Asilo de San Rafael. —Asilo de las Hermanitas de los Pobres. — Institución Riquelme. — Asociación de Caridad. — Cocina Económica.

EDIFICIOS DE CARÁCTER RELIGIOSO

Catedral. — Sagrario. — Capilla Real. — Santa Ana. — Nuestra Señora de las Angustias. — Cartuja. — Colegiata. — Santo Domingo. — San Ildefonso. — San Jerónimo. — San José. — San Juan de Dios. — San Juan de los Reyes. — Santa María de la Alhambra. — San Matías. — San Pedro y San Pablo. — Salvador. — Angel Custodio. — San Antón. — Convento de Zafra. — Santa Isabel la Real. — El Sacro-Monte. — Convento de Santa Inés. — Comendadoras de Santiago. — Convento de Capuchinos. — Convento de la Presentación de Nuestra Señora. — Hospitalicos. — Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. — Adoratrices. — Santa Paula. — Noviciado de las Mercedarias. — Nuestra Señora de los Ángeles. — Recogidas. — Carmelitas Descalzas. — Carmelitas Calzadas. — Servicio Doméstico, etc.

PARROQUIAS

Sagrario. — Colegiata del Sacro-Monte. — San Justo y Pastor. — San Matías. — Santa María Magdalena. — San Andrés. — Santa Escolástica. — San José. — San Pedro. — Nuestro Salvador. — Nuestra Señora de las Angustias. — San Gil. — San Ildefonso. — San Cecilio.

INCENDIOS

La Iglesia en cuya demarcación está el siniestro, lo anunciará con un repique general, y además, los toques siguientes:

Sagrario. . . .	1	Sta. Escolástica.	9
Magdalena. . .	2	San Justo. . .	10
Angustias . . .	3	San Andrés . .	11
San Matias . .	4	Salvador . . .	12
San Ildefonso. .	5	Sacro-Monte. .	13
San Gil. . , .	6	Fargue. . . .	14
San Pedro . . .	7	San Cecilio . .	15
San José . . .	8		

GRANADA MILITAR

Palacio de la Capitanía General.—Cuartel de la Merced.—Cuartel de San Jerónimo.—Cuarteles de Artillería.— Comandancia de Artillería.— Fábrica de pólvoras y explosivos (Fargue). — Comandancia de Ingenieros.—Parque Administrativo de Suministros.

LA INDUSTRIA

Fábricas de azúcar.—Destilería.—Centrales de Electricidad.—Industrias textiles.—Industrias harinera, peletera, papelera.—Fundiciones de hierro y bronces.

EDIFICIOS PÚBLICOS CIVILES

Palacio de la Chancillería. — Palacio Arzobispal.—Curia Eclesiástica.—Casa del Ayuntamiento.—Gobierno civil y Diputación provincial.

EDIFICIOS PARA ESPECTÁCULOS PÚBLICOS

Circo gallístico.—Hipódromo.—Plaza de Toros. —Teatros.

CALLES Y PASEOS PÚBLICOS

Gran Vía de Colón.—Calle de los Reyes Católicos.—Zacatín.—Mesones.—Duquesa.—San Juan de Dios —Puerta Real.—Carrera del Genil. —Paseo del Salón.—Paseo de la Bomba.—El Violón.—seo de los Tristes.—El del Avellano y Camino del Sacro-Monte.

MONUMENTOS PRINCIPALES

El Triunfo, Estatua de la Virgen. — El de Isabel la Católica.—El de Fray Luis de Granada.—El de Mariana Pineda.—El Pilar de Carlos V.

NOTAS ASTRONÓMICAS

Observatorio Astronómico de Cartuja.—Observatorio Metereológico.—Estación Sismológica.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

"El Defensor de Granada". - "La Publicidad". — "Noticiero Granadino".— "Gaceta del Sur."— "El Pueblo".— "El Profesorado".— "La Pulga".— "Heraldo de Granada".— "The Tangay".— "El Radical Andaluz".— "Granada Libre".— "El Coleo". — "La Unión Escolar". — "Patria Española".— "Gaceta Médica del Sur".— "Actualidad Médica".— "La Alhambra".— "Mete Farulla".— "La Reconquista" (1).

---

(1) En la página 143 del Nomenclátor, octava línaa, dice: *Estación de los Andaluces*, y debe decir: *Estación del Sur*.

APÉNDICE

VARIOS ARTÍCULOS

PUBLICADOS

EN EL «NOTICIERO GRANADINO»

POR EL AUTOR

¿ES SUEÑO, Ó REALIDAD?

Dicen unos: "la ociosidad es la madre de todos los vicios"; según otros, "la virtud es un vicio"; y la virtud del trabajo, ¿qué será? Alguna chifladura de la vejez, algún lente de aumento de que se valen los hombres para decir lo que no sienten, ó medio de alcanzar popularidad ú odio, ó adquisición de patente de sabio. Lo que sí puedo asegurar, que desde que pisé la tierra del Paraiso, como así llaman los poetas, literatos y artistas á la ciudad de Granada, siento la nostalgia del trabajo, mi amor á la ciencia disminuye, y el sentimiento de lo bello, representado en mis obras artísticas, ha muerto... para no volver á ser lo que fué.

Jamás en mi larga y dilatada vida había aprendido la fórmula de "hacer el vacío" como en ésta: siempre creí, que luchande el hombre aprendía y dejaba huellas de sus conocimientos; de ahí, mis

ilusiones, mis esperanzas, que el tiempo borró; creí en los sentimientos cristianos del corazón humano, y me equivoqué; creí, en fin, concluir mi vida, tal como la empecé, luchando con mi inteligencia y diestra mano, para que fueran la base firmísima del sustento para mi idolatrada familia; ¡todo fué un sueño, un delirio de la imaginación de un artista! Todo pasó, para que la realidad se impusiera; pues cuando ésta domina, vence al hombre y el espíritu decae y la materia se revuelve al través de las miserias de la vida.

Así comprenderéis que ya, no soy el hombre de la verdadera ciencia, ni el artista, que días de gloria alcanzó; pues los triunfos obtenidos en la enseñanza y en el arte, el sello del olvido y fugaz recuerdo, los une, para pensar en el *ayer,* y sentir el *hoy,* que amarga los corazones y destroza toda ilusión y toda esperanza lisonjera.

Sí: he perdido los dos hermosos florones de mi corona, que, con tanto afán he sostenido por ellos; he luchado con el trabajo desde la edad de 10 años y sólo para conservar en el fondo de mi mente el lema: "la ociosidad es la madre de todos los vicios... aunque sea el del trabajo".

No hay día, que no recuerde la frase de opulento madrileño, desposeido de toda cultura científica, cuando repetía en sus conversaciones: "las letras embrutecen".

Razón tenía, por los que hemos amargado nuestra existencia, viviendo espiritualmente; los que hemos gozado con la gloria, recogida por nuestros trabajos intelectuales y artísticos: los que

nos hemos separado de la vida positivista, de esta ley utilitaria que embarga el corazón de la sociedad moderna; los que, con el deseo de conservar la honradez, no hemos aceptado ofrecimientos, que podían manchar nuestra conciencia; pues al rechazarlos, en vez de recibir el justo aplauso, hemos llegado al borde de la calumnia y persecución; todo, por haber reconocido que la sociedad de hoy, sólo rinde culto y homenaje al vil metal, que es su soberano; pero nos ha quedado la conciencia pura y tranquila, y como buenos cristianos, hemos perdonado.

No extrañéis, pues, que no cante las bellezas de la Perla de Occidente, en los mágicos recintos de filigrana y calados ajimeces; ni los techos de cedro, marfil y oro: ni los jardines aéreos de Babilonia y laberintos de Creta, de vuestra Alhambra y Generalife; ni los mundos de luz que bajan á la tierra, cual deslumbradoras cascadas, convirtiendo los espacios en centelleante mar: ni esos astros que, en noche serena, parecen brillantes desprendidos de la corona del Sol, al hundirse tras las cumbres del Occidente: ni el Sol que marcha en su carrera luminosa cual gigante, y la luna, que brilla como una lámpara en el gran templo de la naturaleza, ni la policromia de las flores de vuestros cármenes; ni los magníficos panoramas que se descubren desde los Adarves, Torre de la Vela y Sierra Nevada, con sus colosos el Mulhacén y el Veleta; ni el beso amoroso de los rios Darro y Genil; ni el hombre como Rey de la creación y la mujer como Reina; ni la espléndida na-

turaleza que os encanta y abruma bajo su peso; pues todo, se presenta diariamente en mi imaginación, cuando recorro vuestra hermosa vega, labrada con tanto esmero y predilección, sólo para hallar la tranquilidad de mi espíritu, y al admirar la grandiosa obra de Dios, veo la pequeñez humana. Mas si alguna que otra espina deja señal en mi cuerpo, al pisar la verde alfombra del camino, considero que son, las pasiones recias é impetuosas, que agitan el corazón del hombre, como el huracán que mueve el velamen de la nave solitaria enmedio del mar, y en que el piloto, agotados sus recursos de valor y destreza, y estenuadas las fuerzas de los tripulantes, no tiene sino una mirada al cielo, para salvar su vida ó para prepararse á la muerte.

Ante la luz del sol, que es la vida de la naturaleza y Dios, que es la esperanza del cristiano, regreso á mi modesta vivienda para aplacar la imaginación y dominarla con la razón serena y fria, hallando sólo satisfacción en la lectura de obras, que recreen mi espíritu, haciéndome pensar y sentir, para elevarme de nuevo á las regiones de lo ideal, como remedio eficaz y segurísimo de suavizar las amarguras de esta vida.

Porque en la obscura selva por donde caminamos en el curso de la vida, sólo los rayos de la luz divina muestran las malezas que desgarran nuestras carnes y los abismos hacia donde nuestros inciertos pasos nos conducen: y sin querer rebajar la razón humana, que obra del Supremo Hacedor es, y don que enaltece á la criatura hecha á

su imagen y semejanza; el que no conoce la palabra divina, ignora muchas cosas, y sobre todo las que más le interesan y con más empeño desea conocer; pues el talento natural se perfecciona y sublima, se dignifica y consuma por la lumbre de la fe, que no sólo es, la prerrogativa más admirable de la inteligencia humana, sino el "aroma de las ciencias".

El hombre desenvuelve su actividad cumpliendo la ley del trabajo, que Dios le impuso como pensión de su existencia; y dominando con sus facultades la naturaleza que le rodea, contribuye con ellas al mejoramiento propio y de sus semejantes y al perfeccionamiento de todo organismo social, y realiza el progreso, multiplicando y mejorando las instituciones que satisfacen nuestras necesidades intelectuales y morales; en una palabra, en realizar el ideal de la civilización cristiana.

Por esto, considero la virtud del trabajo, como vida del espíritu y de salud para el cuerpo, y que el hombre está obligado á conservar, durante los días de su existencia.

Siendo el primer deber del hombre adherirse y servir á la verdad, por ésta conservaré la constancia en el trabajo y perseverante laboriosidad, como buen hijo de Cataluña; pero no daré al olvido, la hermosa ciudad de Granada, aunque sinsabores remueven tristes recuerdos, porque las oraciones que desde el claustro elevará al cielo uno de los seres más queridos, harán que lo porvenir sea un nuevo sol que disipe todas las nebulosidades del

pasado; y esta ciudad, mi segunda patria querida.

Vuestra viva, rica y fecunda imaginación, me hizo soñar; pero la triste realidad, me obliga á enmudecer.

¡Feliz el que á su paso por el mundo siembra alguna virtud y deja una estela de luz que se refleje en los hechos de la vida!

Granada 9 Mayo 1908.

UNA ESPERANZA

Así como el hombre, para ver su propio rostro necesita el auxilio del espejo físico, así el alma, para contemplar su invisible imagen, necesita de una espiritual reflexión, que se produce en el no siempre pulido espejo de la conciencia. Empañado éste, unas veces por las nubecillas de ciertas pasiones, dificúltase esa especie de visión interna que se llama *el conocimiento de sí mismo.* Obedeciendo otras veces al ya empañado y elástico espejo de la conciencia á la acción de ciertos poderosos y espirituales músculos motores llamados, *Orgullo y amor propio*, llega á perder aquella ternura necesaria para que la imagen no se presente desfigurada, y entonces afecta una forma cóncava para agrandar las buenas cualidades del espíritu, y convexa, muy convexa, para achicar y reducir á las proporciones de imperceptibles y graciosos lunarcillos las grandes deformaciones del alma. Y

como todo hombre funda en algo su orgullo, es de temer que al consultar con su conciencia, sobre cosas que á ese algo atañen, se produzcan aquellas deformaciones interesadamente oportunas; es muy de temer que el sentido íntimo le engañe, abultándole el propio mérito, á menos que no corrija tan anómala amplificación con la dispersiva lente de la humildad.

No necesito yo esa lente, para ver mi diminuta imagen, porque curado estoy de toda clase de orgullo, de mira ambiciosa, de medro personal, y de todo cuanto pueda suponerse, al apreciar mis desaliñados artículos; pues creo que vivir para el bien, es la más noble aspiración del espíritu humano, aún prescindiendo de que es el primero de nuestros deberes; y es una fuerza para quien siempre ha permanecido á esta ley sujeto; una rehabilitación para quien ha dejado enflaquecida su voluntad, teniéndola en esa aspiración en divorcio; un ejemplo con poder de atracción incontrastable en la lucha contra los que niegan la verdad. Y para gozar con el bien, no hay otro remedio que apelar á todos los elementos activos, concertarlos, estimularlos y armonizarlos.

El hombre, ser social por naturaleza, sólo se juzga en la plenitud de sus facultades, cuando, constituída la familia, contempla á su lado seres queridos, semejantes suyos con quienes comunicarse y compartir sus dichas y amarguras; las necesidades primeras que se ve precisado á acallar, representan el embrión ó rudimento de la manera de ser de las sociedades primitivas, ó los diferentes

estados por que han pasado los pueblos antes de alcanzar un grado importante en la escala de la civilización: los poderosos vínculos que le mantienen unido dentro del cuerpo social: la religión, que enlaza en un sólo sentimiento todos los corazones; el lenguaje, para comunicar sus ideas y pensamientos; el gobierno, que estableciendo las relaciones de mutua dependencia entre los individuos que lo forman, al pàr revela la imprescindible necesidad de las desigualdades individuales; y finalmente, multiplicándose por medio de la asociación los elementos de que el individuo dispone, va adelantando la humanidad en el camino del progreso, dando cima y acabamiento á empresas gigantescas y realizando concepciones formidables; concepciones que vienen á ser los hitos puestos en la vía dilatada y tortuosa que comienza en las puertas del paraíso terrestre y termina junto á los umbrales del paraíso celestial.

Para tener un ligero conocimiento, sería menester, que hiciéramos pasar ante nuestros ojos y unas en pos de otras, todas las generaciones; y uno en pos de otros, todos los pueblos, todos los estados y las civilizaciones todas; que no es, no, la relación sucinta de las tremendas batallas entre ejércitos diferentes libradas, lo que constituye la historia del humano linaje, sino la de la lucha jamás interrumpida entre el hombre y el clima: entre lo pasado y lo presente; lucha para lo cual evoca los recuerdos que mantienen enlazados unos con otros, los siglos por la misteriosa cadena de la tradición, y que perpetuados y transmitidos por

medio del himno, de la leyenda, de la balada, de la sentencia, del apólogo, le traen á la mente los grandes acontecimientos habidos en los pueblos que fueron; las emigraciones, las guerras de razas, las alianzas, las conquistas del trabajo: en suma, ese bregar eterno á que en último resultado viene á reducirse la reacción que nace de la energia del hombre empleada en dominar las del mundo en que mora y subyugar las de la Naturaleza que le rodea.

La historia del linage humano, la historia especial de cada pueblo, nos dan claro testimonio de que sólo viven en conformidad á su naturaleza las sociedades que avanzan en el camino de la perfección.

Vivir es desenvolverse, y contrariar la perfectibilidad del hombre; y todo obstáculo á esta perfectibilidad, es una mutilación de nuestra Naturaleza.

Creo en el progreso, porque sé que el hombre es un ser moral y perfectible; porque veo, en la naturaleza la transformación, no la desaparición de las civilizaciones; veo, sucesión histórica, no solución de continuidad; veo, una labor constante, en la que todas las generaciones se emplean: pero la veo, fecundada por el encadenamiento de sus esfuerzos en el orden del tiempo, y por el mutuo apoyo que se prestan sus resultados.

Distingo lo pasajero y lo permanente: lo accidental de lo esencial; de lo que es obra del hombre y de lo que aparece como obra de Dios.

El hombre, obedeciendo al espíritu mágico, á

una fuerza oculta é innata, por la necesidad, adelanta en orden físico y moral por la vía del progreso, y merced al poder de la inteligencia, guiada por la razón, progresa en su viaje procurando romper las trabas y superar los obstáculos que se le oponen.

La indolencia, la esclavitud á los placeres, el dominio de las pasiones, el fanatismo, la superstición ó sus preocupaciones y malestar social, van desapareciendo á medida que la ilustración perfecciona sus ideas y el trabajo le proporciona comodidades hasta para trabajar, pudiendo afirmar, "que cuando se fomenta la instrucción, que es el eje, base y fuerza motriz de la civilización, todo país progresa; pero los pueblos que la descuidan ó combaten, retroceden por grados hasta el salvajismo".

La transformación, es el espectáculo constante de la historia, y llegar á ella, no violentamente, sino con la acción lenta, pero incesante del tiempo, es la tarea gloriosa de los pueblos dotados de virtudes viriles.

Así vemos que la indolencia, que puede ser ignorancia inocente en unos, como culpable egoísmo en otros, produce la afirmación ó conservación de la rutina, la negación de todo progreso, y por consecuencia la decadencia de los pueblos.

La *indolencia,* debida á influencia de clima ó de raza, la considero, como el quietismo de los sentidos, en la pasividad de las facultades anímicas; en el acicate de las pasiones y suicidio lento de

las grandes virtudes humanas: en el lenguaje opuesto á los dictados del corazón: en los actos desposeídos de toda energía vital; en la vida del sensualismo, producto del abandono á la ley del trabajo; y como causa eficiente del fanatismo y la superstición, ya por exageración de la fe, como por negación de la misma.

El *egoísmo*, lo considero como la mirada nebulosa del hombre; la materia que domina al espíritu; la tiranía de los menos y la sumisión de los más; la ley humana con toda su rigidez y sus elementos fecundantes, la envidia y la ambición: el *non possumus* de la soberbia humana: la sonrisa maquiavélica del positivista; y en el olvido de la caridad cristiana transformada en mal entendida filantropía.

Amo el progreso material, intelectual, moral, religioso, etc., porque no es la voz del cacique, sino la voz de la conciencia, que dice al hombre..., anda...; porque es la vida, riqueza y poder del individuo y de la sociedad: es el emblema de la actividad humana; es la luz de la inteligencia y la fuerza de la razón; es el palpitar ordenado del corazón y la bondad de los sentimientos: es la libertad, como cumplimiento exacto del deber, respetando el derecho ageno: es el orden donde el hombre desenvuelve sus actividades: es la pureza de la moral y la caridad cristiana y la armonía de la ciencia y fe, que produce la reacción victoriosa de la religión, inspirada contra la irrupción de la ignorancia, la superstición y barbarie.

¡Granada!, no seas refractaria al progreso, ni

insensible á tu bienestar, y si eres grande por la historia, serás incomparablemente grande al llegar á ser lo que debes ser: *Ciudad de aqueste siglo.*

¡Esta es mi única esperanza!

Granada 17 de Marzo de 1908.

Una instantánea

Era un día de Septiembre, del año 1904, cuando llegué á la ciudad de los Cármenes, después de 18 años de estancia en la villa y corte de Madrid, fatigado de la vida cortesana y de las luchas, producto de las pasiones humanas; y todo mi deseo, era respirar el aire puro del campo, el de admirar bella naturaleza, pues todos sabemos que los alrededores de la Corte no son espléndidos, ni poseen la hermosura de los de ésta, que son bellísimos, encantadores y son causa de inspiración para los artistas.

Nada de extraño es, que ante tanta belleza, los árabes la considerasen como un *Eden;* como *Granada de rubíes;* como *corona de rosas, salpicadas de rocío;* y como *fuente que se derrama, gacela de los jardines* y *estrella del Mediodía. Bella ciudad,* dicen los extranjeros, y alguno de

sus hijos, asegura, que es la *más hermosa de cuantas alumbra el sol.*

Todos celebran sus encantos naturales, y es y será siempre admirada de propios y extraños; pues adorando su belleza, se entonan cánticos de alabanza al Supremo Hacedor de todo lo creado, y *se reza á Dios.*

Al sentir la belleza, veo la magnificencia de la portentosa obra del Creador, y va en aumento, cuando observo el conjunto majestuoso de preñadas nubes en momentos de tempestad; cuando la esplendente luz del astro Rey, que á torrentes nos manda sus fulgores; cuando la alegre calma de una mañana de primavera, con sus floridos árboles, su verde alfombra y sus lejanos términos, están llenos de encanto y armonía.

La Naturaleza, es tronco, raiz, origen de toda creación artística; pues la luz, la forma, los colores, el dibujo, los contrastes, la variedad de detalles, la armonía del conjunto, cuanto contribuye á la obra artística, no son sino materiales que el artista encuentra en el mundo externo en que vive, y que recoge y utiliza según su voluntad, para dar vida externa también al pensamiento, el cual, nacido de las profundidades de la materia, aspira á elevarse sobre ella, á otro mundo diferente, á aquel en que vive el Supremo Creador, cuyos arcanos pretenden describir, aunque por diferentes procederes, la Ciencia y el Arte, ambos de afán insaciable poseídos.

Deseo el contacto inmediato con la Naturaleza y las impresiones maravillosas y constantes que

en mi espíritu produce, elevan el alma hacia el Infinito, le levantan por misterioso modo hacia Dios, compendio, fuente y origen de toda belleza, y promueven y desarrollan mi sensibilidad como artista.

Y para gozar, contemplo vuestro paisaje que es de los más hermosos del mundo; pues su cielo azul, es más purísimo, más claro que otro, por los reflejos de las nieves del Veleta, y la exuberante vega, es un privilegio que la Providencia ha concedido á la ciudad de Granada; pues su naturaleza es toda bella, y únicamente las organizaciones groseras ó viciosas permanecerán insensibles á su presencia.

Un día, con el carácter de observador, y con la calma de un filósofo estóico, subo á la Torre de la Vela, para descubrir deliciosos panoramas, y recorrer con mirada escudriñadora la Alhambra, con sus torreones arruinados, sus restos árabes, sus jardines, sus frondosas alamedas; el palacio del Emperador y la elevada Torre de Santa María; más lejos, la casa del Deleite (Generalife), con sus bosques de laureles, sus cipreses seculares y sus fuentes inagotables, coronado por las ruinas del Cerro de Santa Elena.

Veo el monte Illipulitano, cubierto de gigantescos álamos que sombrean la poética mansión, donde se veneran las cenizas de San Cecilio. Luego, las Sierras de Cogollos, las de Moclín y Colomera, pobladas de olivares; los collados de San Cristóbal y San Miguel, rodeados de murallas antiguas y de cuevas habitadas entre cármenes y huertas.

El Darro, cuyas aguas derraman las flores y la frescura en el Generalife y la Alhambra.

La Sierra Elvira, desaprovechada y estéril con las ruinas y por las sustancias volcánicas que se agitan en su seno.

Otro día, como hijo amante del progreso, recorro en soberbio y lujoso automóvil, propiedad de un cariñoso amigo, las calles, paseos de la capital y sus afueras hasta Huétor, y descansar en señorial finca, propiedad del mismo (1).

Al observar los vastísimos panoramas que se descubren desde su terraza observatorio, y reconocer la labor constante del amigo, sobre un terreno cubierto de vides, prueba evidente de su amor al trabajo y de su anhelo en la conservación de la vida: y avivada mi imaginación, por tres vasos de *sangría*, ofrecidos por distinguidas damas, no puedo menos de cantar las excelencias de la Naturaleza y rendir tributo de admiración á la gran obra de Dios, y aplaudir la actividad y constancia humanas.

Vuestra Naturaleza, me da el oxígeno que necesitaba para la salud del cuerpo y para la tranquilidad del espíritu; su belleza, subyuga, domina y vence mis pasiones, y al ir recorriendo todo lo que puede ser agradable, hace que esta bella ciudad sea ya mi única esperanza.

Sí; soy un admirador de vuestra Naturaleza; de los monumentos que causan vuestro orgullo y de la belleza de vuestras mujeres: pero detesto y

---

(1) Manuel del Saz.

aborrezco vuestro espíritu rutinario, vuestro caciquismo y regionalismo decadente.

Yo deseo que Granada sea para todos los que sentimos sus bellezas; pero no sólo para los granadinos. Todos los que de corazón la amamos, debemos contribuir á la conservación y perfección de sus bellezas naturales y artísticas; todos, sin excepción, nada de exclusivismos, debemos contribuir al desarrollo progresivo de tan hermosa ciudad, y luchar con la Naturaleza para dotarla de mayores perfecciones.

Granada 5 Agosto 1911.

VOX CLAMANTIS IN DESERTO

Dice un ilustre escritor del siglo XIX: "¡Mezquina es la condición de los españoles en nuestros días; ensalzan su ilustración y sus adelantos, mientras que dejan arruinarse ó despedazar los monumentos de sus glorias artísticas."

Gran verdad encierra este pensamiento; pues no hay más que visitar los monumentos que constituyen el tesoro artístico, de esta bella ciudad, en los cuales, la ley del tiempo y el abandono de los que debieran trabajar en defensa de su conservación y mejoramiento, dan una nota de realidad, aunque triste es decirlo, á las palabras del insigne escritor.

Considero que, la restauración y conservación de los monumentos, no sólo depende de las subvenciones de los Gobiernos, sino de un deber de todos los ciudadanos amantes de la Historia pa-

tria y de la cultura artística, y de contribuir unos, con su talento, otros con sus amores y entusiasmos artísticos, y todos sin excepción, con buena y firme voluntad, no sólo para gozar del recuerdo de las glorias pasadas, sino para emular lo presente, restaurándoles con esmero, conservándoles con cariño y dotarles de cuantas perfecciones sean susceptibles, en fin, es un deber nacional, individual y colectivo.

Los amantes y cultivadores del arte, no deben ser los únicos que aspiren á la restauración y conservación de los monumentos; todos, estamos obligados á fomentar, lo que muchas veces es para unos, la base de su bienestar, para otros, manifestaciones expresivas del sentimiento de lo bello, y máxime esta ciudad, que cifra todo su orgullo, en el único é incomparable monumento, la Alhambra, y que es fuente de riqueza para la misma.

Anhelo su pronta y perfecta restauración, que su labor artística no cese, porque el arte en sus múltiples manifestaciones, es reflejo fiel de la sociedad en que se desarrolla: de sus temores y esperanzas, de sus dolores y alegrías, de sus aspiraciones y de su total modo de ser. El decir arte, es decir ideal, es decir educación, costumbres, religión, filosofía, todo en fin, lo que constituye la cultura general de un pueblo, física, moral é intelectual.

A tal cultura, tal ideal, y á tal ideal tal arte; esta es la ley indiscutible jamás desmentida por la historia.

El afán de observación y amor al estudio, los monumentos granadinos, despiertan mis ideales filosóficos, religiosos y artísticos, y afirman mis creencias cristianas, porque en lo intangible, en lo incorpóreo, en lo espiritual, en lo soñado, en lo etéreo, en eso, está la fuerza en que hemos de apoyarnos, para que el arte no se extinga nunca, y además, en el don de pensar y sentir, estriba el poder del arte.

Al estudiar la arquitectura árabe, la greco-romana, la gótica, etc., recuerdo la rigidez de la escultura egipcia, extensiva á todo el arte oriental, que refleja el despotismo político y teocrático; la belleza correcta de las formas griegas, como culto formal del politeismo; la incorrección de la escultura cristiana, que señala el desprecio á la materia y el culto espiritual de la expresión: las pirámides de Egipto, con sus enormes hiladas de piedras, que traducen la arraigada creencia de la inmortalidad del alma; los templos griegos, con su exigua *Cella* y sus bellos pórticos, fijando la superficialidad del sentimiento religioso del paganismo; la bóveda romana, que manifiesta la aspiración del dominio universal del pueblo Rey, y en las formas ó elementos churriguerescos, veo la decadencia del arte, por sus líneas sinuosas y adornos extravagantes.

La arquitectura árabe, con sus finas labores, sus inscripciones caligráficas, sus calados delicadísimos, sus medallones, nichos, lunetas, petchinas, preciosos ajimeces, babucheros y cuadros; sus cúpulas de madera con preciosa ensambladura, sus

cenefas de azulejos, sus arcos de herradura adornados de agallones, hojas, flores, estrellas y motes cúficos; su colorido de oro y azul, de plata y bermellón; sus columnas de mármol con capiteles preciosamente labrados, etc., fué creada á propósito para la voluptuosidad y los placeres, de tan poca solidez como los goces mundanos y tan seductora como ellos: espejo de su religión, de sus costumbres y de sus leyendas.

Dice M. Quatremére: "Se emplean materiales de una pequeñez notable y de un aparato mezquino, sin grandeza ni atrevimiento. El arquitecto, construye en madera, bóvedas de escasa elevación y desconoce los grandes recursos de la mecánica."

En esta ciudad, tienen los monumentos arábigos un sello de originalidad y perfección que les hace superiores á los de Córdoba y Sevilla.

Esta arquitectura, no obstante su voluptuosidad y riqueza en filigranas y doradas labores, no puede rivalizar con la gótica, en majestad y grandeza.

La arquitectura gótica, con sus agujas, líneas verticales, arcos apuntados, cresterias, arbotantes, botareles y ojivas en las catedrales de la Edad Media, solicitan siempre la mirada á subir al cielo y ambicionan velar las masas y los apoyos tras vistoso encaje, revelando el espiritualismo cristiano y la grandiosa aspiración del creyente á confundirse en el seno de lo Infinito, abismándose en estática contemplación.

Su simbolismo, es la lucha constante del espí-

ritu y la materia; el sensualismo y el espiritualismo cristiano; el triunfo de la Cruz, enseña gloriosa del cristianismo, sobre la media luna, enseña del mahometano.

Amables lectores, no os ocultaré la amargura que embarga mi ánimo, cuando visito detenidamente los monumentos de esta ciudad; pues al través de mis entusiasmos artísticos, siento decaer mi espíritu; un algo que me atormenta y desilusiona, por el abandono que sufren la mayor parte de ellos, sin que aparezca la actividad humana, con el fin de restaurar ordenada y concienzudamente lo que sea necesario, y conservar lo que es causa de admiración de propios y extraños.

¿Será verdad, que *el egoísmo ó la semilla de la indiferencia para todo lo nuestro, brota, y fructifica siempre con vigor y una lozanía verdaderamente aterradora?* (1).

Confianza absoluta me inspiran tres hombres de talento, de suma honradez y de buena voluntad, como los señores don Manuel Gómez Moreno, celebrado artista y arqueólogo, don Modesto Cendoya, reputado arquitecto, y don Miguel Gómez Tortosa, ingeniero militar, que procurarán imprimir acertada dirección, mayor actividad y orden correlativo, para la restauración y conservación del alcázar nazarita, secundándoles los hábiles artistas granadinos conocedores de tan delicada labor, y así se logrará que el tiempo, en vez de triunfar destruyendo, sea el que proclame la labor meriti-

(1) Valladar. Revista *Alhambra*, núm. 342.

sima de sus directores y de todos los que contribuyan á su restauración y embellecimiento.

!Ojalá los monumentos granadinos no desaparezcan por la falta de entusiasmo artístico ó apatía abrumadora de los hijos de ésta, siempre hermosa capital!

Granada 13 Agosto 1911.

LA VELETA

La forman, cuatro hombres... porque razonan: cuatro temperamentos, por la mayor ó menor excitación de nervios; cuatro edades, por sus grados de virilidad: cuatro inteligencias, por el afán de conocer y saber, cuatro corazones más ó menos sensibles y cuatro voluntades, más ó menos aptas para el bien ó el mal.

Estos cuatro puntos cardinales de la veleta, se reunen diariamente en un café céntrico, servidos por un camarero, de buenas carnes, carácter bondadoso y servicial; pero algo... reumático, y en espera de la propina, con que le favorecen sus asiduos parroquianos.

En esta reunión predomina la juventud á la vejez.

Después del saludo reglamentario, se habla de ciencia, de arte, de politica grande y chica, de re-

ligión, de filosofía, y hasta de moral, ¿por qué no?, si todos son moralistas *sui géneris*.

Siempre hay uno, que por la lectura de los periódicos locales, madrileños y de la chismografía popular, abre discusión y entre sorbo y sorbo de café moka, como excitante, y alguna que otra vez, una taza de thé ó tila, para aplacar los nervios, se da comienzo á la charla, se aviva la discusión, que casi siempre degenera en la disconformidad; cosa muy natural que á diversidad de inteligencias, juicios opuestos reinen, siendo esto causa de elevación ó empequeñecimiento de los mismos, y para llegar á la mejor solución, se quedan cada uno con el suyo y *tutti contenti*.

Afirma uno, la política democrática es la mejor, negándolo, el que es conservador *per se*, y une ambos extremos el que es liberal *per accidens*.

La República, dice uno, es la salvación de la patria; responde otro, no está educado el pueblo, y señala el *imposible metafísico*.

Uno, defiende al partido conservador en contacto con el pueblo: otro se declara lerrouxista, y llega á divinizar al *pedagogo* Ferrer. Uno, es demócrata convencional; otro, acérrimo socialista; uno, proclama las excelencias de la religión cristiana y otro recuerda á Budha.

Algunos, son católicos, apostólicos y romanos, y otros llegan al protestantismo.

Niega uno, con cierta hipocresía, que el gobierno republicano vaya contra la Iglesia; protesta otro, contra la persecución de las órdenes religiosas; piden unos, la separacion de la Iglesia y

del Estado, y otros defienden los derechos de la Iglesia.

Defiende uno, la moral cristiana, y señala otro, la moral india y la epicúrea. Uno elogia al catolicismo, describiendo las excelencias del Evangelio; otro lo confunde con el clericalismo, y reniega del tradicionalismo; uno es creyente, y otro ateo vergonzante; uno republicano, profundo y fervoroso católico, otros socialistas; algunos monárquicos y republicanos, que confunden la patria con las necesidades de su propio bolsillo, y todos... todos buscan sus anhelos, para obtener la *felicidad eterna.*

Ante este conjunto inarmónico y variedad de ideas y opiniones, se fuma, se bebe, se murmura, se hacen chistes, se admira á la mujer, y al hablar de lo divino y de lo humano, todos hacen alarde de erudición y *hasta de ignorancia,* para llegar al fin que á cada uno le conviene y desea.

Al través de esta observación psicológica, deducimos que *de lo sublime á lo ridículo, no hay más que un paso;* pues en dicha reunión, todo se sabe, todo se discute, todo divierte y todo se ríe.

Lo cierto es, que lo ridículo empieza y el hombre no se da cuenta; pues puede encontrarse en todas partes, ya que existiendo dos distintas maneras de ver ó de apreciar las cosas, á saber: del error y la de la verdad, lo que será bueno para unos, es malo para otros; lo que aceptable para aquéllos, repugnante para éstos. Las enfermedades de la razón, hacen que ésta vea las cosas distintas de las que son realmente, bien así como en

algunas físicas se ofrecen los objetos á la vista de diferente color del que tienen.

En fin, es el colmo de lo ridículo no ser lo que ellos son, no pensar lo que piensan y no querer lo que quieren. En conclusión:

"El buen sentido anda muy escaso."

Granada 28 Agosto 1911.

EN LA UNIVERSIDAD Y EN UN CUARTEL

En los últimos dias de Septiembre, los claustros de nuestro primer centro docente, se llenan de animosa juventud, para obtener la aprobación de asignaturas, que, en mayor ó menor número se matriculan, con el fin de realizar las nobles aspiraciones y llegar á feliz término en su carrera.

Unos, se pasean por los claustros, algo pensativos; otros, alegres y bulliciosos, corren y cantan sin pensar en la trascendencia de los exámenes, ni menos recuerdan los inmensos sacrificios de sus bondadosos padres y llegan al olvido de sus promesas amorosas; y alguno que otro, sentado en los bancos de madera, con los libros, repasando y quizás estudiando lo que jamás ha leido. .

Mientras se reunen los Catedráticos para la constitución del tribunal, y dar comienzo á los exámenes de las asignaturas, los bedeles, que son

en estos días, los *santos varones* y *consejeros* de los *estudiantes,* se ven siempre rodeados de los mismos, interrogándoles á cada momento, por el carácter é intenciones de los señores Catedráticos, y sus palabras que, nunca son *interesadas,* se convierten en articulos de fe, creyendo á pies juntitos, todo lo que ellos cuentan, y derrochando ciencia, protección y suma amabilidad, para satisfacer con prontitud los deseos de los escolares. En muchas ocasiones... recomiendan y anhelan vivamente el feliz resultado de los exámenes, para que sus protegidos, demuestren su buena voluntad y... cariño.

En el período álgido de la alegría juvenil, suena el timbre y el silencio sepulcral se impone, que, unas veces es precursor de tempestad y otras de gran satisfacción para la juventud.

El bedel, con toda su seriedad y significativo llavin, abre la puerta de la cátedra, y los alumnos al entrar, saludan á los señores del tribunal y confían en su mirada, en su sonrisa, en su lenguaje y hasta de la rigidez de sus fisonomías. esperan... la aprobación.

Los alumnos, por orden de matrícula, van pasando por la silla del examinando, preparada *ad hoc,* sufriendo las bondades y rigores de los tres fariseos que constituyen el tribunal. Unos, con talento natural y estudio, brillan y alcanzan las mejores calificaciones: otros, con cierta relativa aplicación, luchan por una buena calificación ó una aprobación sin distingos: y algunos pocos, indolentes al estudio, y al pundonor estudiantil, van á

probar suerte, y éstos en la mayoría de los casos, enmudecen y sufren lenta agonía, que, les conduce á una muerte académica, con la nota de Suspenso.

Momento supremo es, cuando los alumnos salen de la cátedra y esperan en los claustros, la deliberación del tribunal; ¡cuántas angustias y recuerdos! ¡Todos son buenos, aplicados, y todos merecen la aprobación!

De nuevo suena el timbre, el bedel recibe las papeletas de examen, para que se repartan entre los escolares, y éstos, agrupados, designan uno, para que publique el nombre de los aprobados, guardándose silenciosamente las papeletas de los suspensos, y muchos preguntan: ¿Hay ó no sangre? Si la hay, lágrimas y lamentaciones jeremiacas conmueven; no la hay, alegría, gritos, entusiasmo juvenil, y gratitud... qué digo, esta palabra está muy bien en el Diccionario de la Lengua castellana: pero no, en el corazón humano.

Repartidas las papeletas, reina de nuevo la soledad en los claustros, y los bedeles y mozos se retiran, contando las hazañas de la juventud, y saborean alguna que otra tagarnina ó tabaco de contrabando, y con seriedad pasmosa esperan el... otro dia.

En estos dias, uno de los alumnos que estaba sentado en los bancos y con sus libros siempre abiertos, vestía el honroso uniforme del regimiento de Córdoba, en espera del llamamiento, no para formar en su compañía, ni para manejar el Maüser en contra del enemigo, sino para demostrar

ante un tribunal su suficiencia y sus cualidades de buen estudiante, adquiridas en los momentos de relativa tranquilidad, de que ha gozado en el cuartel del Triunfo.

Joven, de modestia sin igual, de fisonomía simpática, de lenguaje fácil y correcto, y de conocimientos verdad en la asignatura, obtiene la calificación de Sobresaliente y matrícula de honor, en una de las asignaturas del preparatorio de Derecho, mereciendo justos plácemes por su labor estudiantil.

Siguiendo los dictados de mi corazón, y acompañado del amigo cariñoso y antiguo discípulo de la Universidad Central, el señor Alcántara, hoy capitán del regimiento de Córdoba, puse en conocimiento de su distinguido jefe, el bizarro y pundonoroso coronel don Enrique Ambel, el brillante resultado obtenido en los exámenes de uno de sus subordinados, con el fin de estimularle y sirviera de ejemplo á todos sus compañeros: recibiendo con tal motivo una prueba de afecto que jamás olvidaré, invitándome á visitar todas las dependencias del cuartel, acompañado de tan ilustrado jefe.

Todas las dependencias del cuartel, honran al distinguido jefe y á la muy digna é ilustrada oficialidad, que colocan á la altura de los mejores cuarteles, el que ocupa el regimiento "El Sacrificado".

Los jefes y oficiales, son padres cariñosos para sus subordinados, y esmerándose en el cumplimiento de su deber, fomentan en ellos el amor á

la patria, la fidelidad á la bandera y la estimación á sus dignos jefes.

El regimiento de Córdoba, con su larga historia militar, con todos sus triunfos alcanzados en el campo de batalla, puede muy bien, añadir en una de las hojas de su libro historial, el triunfo académico de uno de sus soldados, que si bien maneja el arma, para defender su patria y su bandera, también, con su aplicación y estudio avivado por el cariño de sus superiores, puede llegar á realizar brillante porvenir, recordando siempre á los que fueron sus jefes, debiéndoles eterna gratitud por su constante protección.

Un día, un soldado llamado José Alemany y Bolufer, llegó á Catedrático de la Universidad Central y Académico de la Lengua, y hoy, otro soldado, Antonio Castell y Pedrajas, si es constante en el estudio, podrá alcanzar un puesto distinguido en la Ciencia del Derecho.

Este es el deseo de un viejo profesor y amante de la juventud escolar.

Granada 28 de Septiembre de 1911.

UN PÁRRAFO

Dice el ilustre catedrático de Patología quirúrgica don José Pareja Garrido, en su discurso inaugural del curso académico de 1911 á 1912:

La compenetración de aspiraciones y de intereses entre el profesor y el discípulo, es lo que echamos de menos en nuestros establecimientos de enseñanza; desearíamos que fueran paralelas sus trayectorias, que no se limitaran el uno y el otro, á cumplir estrictamente—y ese es el ideal en nuestros días—sus deberes oficiales, sino que hubiera en todos algo de esa efusión religiosa que aúna las voluntades y funde las almas en un solo deseo.

Hermosísimo pensamiento de un sabio maestro, de un hombre modesto, y de gran experiencia científica; de un sano corazón lleno de sentimientos nobilísimos; de un virtuoso de la ciencia médica; de

un profesor querido y respetado por su extensa cultura y amor á la juventud; de un pensador á la moderna y un defensor de la verdad que la proclama en uno de los más solemnes momentos de la vida universitaria, en fin, un hombre que realiza ideales progresivos y humanitarios, que no se atreven los demás.

Admiro su sinceridad, su lenguaje correctísimo y sus pensamientos elevados, y acepto todo cuanto ha escrito en su discurso inaugural.

Fácil es que se dé distinta interpretación á la palabra *compenetración,* porque muchos creen que el poder del hombre es superior al que en realidad tiene, ejecutando actos que contrarían el buen sentido de este vocablo, y los intereses egoistas y la vanidad humana (cualidad preeminente en los hombres de hoy), son causa de que en los centros docentes, la compenetración sea muy difícil, y quizás algo odiada.

Para mí, significa, lazo de unión, de armonía, cariño y consideración, que, cuantas más veces se pregonen y se ejecuten con actos llenos de bondad, exacto cumplimiento en el deber y paciencia suma para el logro de felices resultados en la enseñanza; más respeto merece, mayor entusiasmo se realiza en todo lo que proviene de la inteligencia y de la voluntad, que viven estrechamente unidas, poniendo como intermediarios los sentimientos generosos y delicados del corazón.

Compenetración de aspiraciones é intereses. Estas palabras demuestran el gran corazón de

un sabio maestro, son la manifestación más clara y terminante, de una inteligencia privilegiada, son la realidad, desfigurada por la alteza de miras de un hombre pensador del siglo XX.

Entre el profesor y el discípulo. Es un maestro, en toda la extensión de la palabra; pues esta es la misión del que enseña, buscando la relación de ambos, estudiando física, intelectual y moralmente á los discípulos, siendo sus palabras sencillas y correctas, la verdadera enseñanza de su doctrina; su riguroso método didáctico, es el medio más adecuado para adquirir de las inteligencias juveniles, el mejor resultado de su enseñanza; y en sus actos bondadosos y conocimientos propios de la juventnd, serán siempre, guía, dirección segura, primero para estudiar, y luego para saber.

El profesor que cumple con este hermoso y profundo pensamiento, jamás apelará al despotismo, ni llegará á la tirania de sus actos, no entrará en el camino del egoísmo, ni falseará las santas virtudes que deben honrar al que viste la toga; pues con amor á los demás, con palabras dulces y cariñosas, que, serán siempre consejos, bien atendidos y recordados, con riguroso método didáctico para que los conocimientos del maestro vayan paulatinamente entrando en las inteligencias juveniles, y aunque alguna que otra vez, la conciencia obligue á separarse del camino indicado, siempre los labios juveniles pronunciarán la palabra "justicia", y más aún, las bendiciones caerán sobre un *maestro* y *un hombre bueno.*

La falta de dicha compenetración, es siempre la causa del divorcio entre unos y otros, es el fatalismo que destruye todo buen pensamiento, y por qué no decirlo, es la causa de la decadencia en las ciencias y en la enseñanza; es, en fin, la negación absoluta de toda relación armónica, y el veto para el encumbramiento de las inteligencias que son las únicas que deben recibir las observaciones y leales consejos de los profesores, que cumplen con la máxima cristiana: "Amáos los unos á los otros". Con la armonia, se fomenta la emulación, que debe ser el ideal del maestro para sus discípulos, y es la purificación de los ideales de la juventud.

Nunca he sentido mayor satisfacción, de la lectura de un discurso inaugural; jamás he podido creer, que mis ideas referentes á la enseñanza, tuvieran la sanción de un verdadero sabio, de un gran maestro de Medicina y de una gloria tan grande, como es de nuestra patria, el distinguido amigo y compañero.

Hoy ratifico mi pensar y obrar, al través de este concepto; pues lo que es armónico, tranquiliza los espíritus y lleva á la vida progresiva: pues donde se establece la división y el divorcio, el disgusto cunde y la rutina predomina.

Desde las columnas del *Noticiero Granadino*, abusando siempre de la bondad de su director, felicito de corazón al hombre sincero, experimentado, valeroso, que ha expuesto en su discurso ideas atrevidas y sentidas; pues todas ellas, nacidas de una inteligencia soberana y de un corazón

noble, leal, no dudo merecerán el respeto y admiración de todos.

¡Maestro insigne! Le felicita este amigo y compañero, que de hoy en adelante merecerá sus mayores respetos y consideraciones.

Granada 3 de Octubre de 1911.

UN BÓLIDO...

Cesen las hostilidades, dominense los temperamentos, terminen las luchas periodísticas y cesen los odios más ó menos artísticos, dejando en paz á los árboles, arbustos y... arrayanes de las frondosas alamedas y jardines de la Alhambra.

El ser constante admirador y fiel observador de la bella Naturaleza, como obra de Dios, creo firmemente que, cuanto ha sido enseñado al hombre, todo lo que ocupa su mente é interesa y reserva su corazón, se halla representado ó reflejado en las bellas artes.

Él, ante el deseo de acercarse al Creador, será cuando depuestas sus groseras pasiones de los sentidos, excitados sus sentimientos como resortes de las facultades humanas, dominado por la emoción, arrebatado por el entusiasmo, brillen sobre sus sienes las llamas del genio, inspirado y conmovido, siente brotar de su pecho y de su freu-

te y de las fibras todas de su corazón, raudales impetuosos de divina poesía, que, al traducirse en hechos, toma la forma corpórea material, origen de todos sus adelantos científicos y en especial de las artes, valiéndose de la materia coercible y de las vibraciones de la misma.

No contento con la contemplación de la realidad, buscará lo ideal, siendo esto, fundamento del arte, que *eleva, purifica, aquilata* la imagen de la perfección y dilata en gran manera el campo de lo bello.

El artista, sea el pintor, el escultor, el arquitecto, el músico, el poeta, en vista de una belleza natural, siente la necesidad de gozarla y admirarla; el sentimiento de lo bello, le invade, le encanta y abruma bajo su peso: pero cuando este sentimiento es enérgico, el hombre quiere volver á ver lo que ha visto, quiere sentir lo que le ha causado placer, y para esto procura reproducir la belleza que le encantó; no tal como su pensamiento era antes, sino cual su imaginación lo representa.

De ahí una obra hija de la Naturaleza; pero á la vez original del hombre y una obra de arte: pues en él, hay un *no sé qué,* que le inspira y que le atormenta, hasta que le haya aligerado, expresando sus penas, sus goces, sus emociones, sus ideas, hasta que hayan pasado á ser obras vivas, añadiendo algo de lo que le pertenece, algo superior á la Naturaleza visible que Dios ha creado en nuestro seno: porque el arte, expresa sus ideas, sus creencias, todos sus sentimientos y todas las aspiraciones é ideales.

El artista siente verdadero gozo, cuando á impulsos de su rica composición, se remonta por los purísimos y pristinos cielos del arte, cimas accesibles solamente al poder del genio, que no sólo sabe desatar las fuertes y resistentes ataduras de lo imposible, sino que, ávido siempre de inundar su espíritu, por foco de brillante luz, asciende incesantemente á impulsos de sus deseos, por los anchurosos y lejanos horizontes del infinito, hasta á los primeros y suspirados confines de lo ideal.

La razón se impone, y concreto mi pensamiento, haciendo un ruego á los granadinos, amantes de las obras de la Naturaleza y de las obras artísticas, producto de inteligencias privilegiadas.

Depositad confianza absoluta en la acertada dirección que imprime en sus trabajos, el muy reputado arquitecto don Modesto Cendoya, con relación á las obras interiores y exteriores del monumento Alhambra.

Es, de los que poseen vastos conocimientos para llegar á la más completa realización de las obras de conservación y mejoramiento de los dominios de Ibn-Alhamar, fundador del egregio monumento. No le opongáis severa crítica, ni juicios apasionados á sus bien estudiados proyectos; pues es muy difícil armonizar intereses egoístas y conocimientos escasos de arte con los desinteresados é ideales puros, fortalecidos por los sentimientos de lo bello; pues esclavizando las inteligencias, bastardeando los sentimientos artísticos, jamás se realizarán obras acabadas y perfectas.

Dejadle, en completa libertad, para mejorar las

suntuosas estancias del monumento; ensanchar las ramblas, flanqueadas por arroyuelos encauzados de agua abundantísima y cristalina; disminuir pendientes, arrancar árboles, arbustos inútiles, carcomidos por la ley del tiempo y podar á los arrayanes; porque así el sol penetrará y dará *luz, vida y calor,* á los que sentimos admiración por las obras de los hombres y gozamos con las esplendideces de la Naturaleza, y cuantas mayores reformas se hagan y facilidades se den á los turistas, mayor número, recorrerán por los maravillosos departamentos y frondosas alamedas, cuyos árboles apenas dejan penetrar los rayos solares durante el estío, ya que vosotros brilláis por la ausencia y tenéis en olvido, lo que es causa de vuestro orgullo.

Una de estas tardes, paseándome por los bosques solitarios de la Alhambra, no cesé de elogiar la labor hecha en la avenida y placeta del Pilar de Carlos V, y acompañado del ilustre amigo señor Cendoya, visité el taller de reproducciones, preparatorio de un museo de arte arábigo.

En verdad, quedé sorprendido, y á la vez, admirado de las labores policromas, que manos expertas y artistas de verdadero mérito, ejecutaban.

No concibo la Alhambra, sin la policromia especial del arte arábigo, y el día que las salas de este monumento, estén policromadas, será la primera maravilla del mundo.

Aunque hijo de una región muy culta, y de vida progresiva, os he demostrado en varias conferencias públicas, y en artículos periodísticos, mis amores á la hermosa ciudad de Granada, mis afi-

ciones artísticas, al ensalzar las bellezas de vuestros monumentos; pero no puedo menos de lamentar la crítica mordaz, á todo ideal noble y grande.

Aplaudo desde las columnas del *Noticiero Granadino,* al ilustre director señor Cendoya y demás artistas que coadyuvan con sus talentos á la gran obra de reconstrucción, conservación y perfeccionamiento del monumento nazarita.

Si la luz, es la vida de la Naturaleza y la lengua del mundo inorgánico, los *colores* son las palabras de esa lengua.

¡Ojalá sea una realidad la policromía en la Alhambra!

Granada 22 de Octubre de 1911.

CARTA ABIERTA

Al M. I. Sr. D. Miguel Horques y Villalba, concejal síndico y celebrado artista.

No dudo sabrá que soy muy madrugador y recorro diariamente las calles, placetas y paseos de la ciudad, y muy á menudo subo la cuesta de Gomérez para respirar el oxígeno que producen los árboles de las frondosas alamedas de la Alhambra, y admirar á la vez el soberbio monumento, apreciando las mejoras que se están realizando en el interior y exterior del alcázar nazarita: pues bien merece un aplauso sincero, la labor que hoy se ejecuta ante el palacio de Carlos V y en los Aljibes, que no dudo será de gran visualidad una, y de inmenso beneficio para la conservación del monumento, la otra, y además una hermosa página de gloria para todos sus directores y auxiliares, al demostrar una actividad y acierto que jamás se había empleado.

Con estos paseos, observo lo bueno y lo malo de

la capital; estudio detenidamente sus progresos y tomo nota de sus deficiencias; formulo en mi mente concepciones estéticas, todas ellas en bien de la ciudad de Granada; pero no como la ven sus hijos, sino como yo desearía fuera. Los que hemos visitado grandes capitales nacionales y extranjeras y sido testigos oculares del progreso verificado en algunas, notamos desde luego grandes diferencias y muy escasos los medios de vida para los que anhelan trabajo, riqueza y bienestar.

Así, pues, hoy me permito dirigir ésta, al artista, y no al concejal; al amigo cariñoso, y no, al político, para manifestarle desde las columnas del *Noticiero Granadino,* que no deseo molestar su atención, para el arreglo de los jardines del Triunfo y jardinillos á la inglesa, del Salón y Bomba; ni de los *soberbios* paseos que nos conducen á la estación del Sur, ni del afirmado de los mismos; ni del asfaltado de la Gran Vía, que asemeja dicha calle á las lagunas Pontinas en Roma, ni de sus aceras modelo; ni de la simetría continuada de los árboles de la Carrera del Genil, paseos del Salón y de la Bomba; ni menos darle lección, para una buena clasificación de los árboles que fueran necesarios plantar en dichos paseos, porque usted no ignora que el árbol, por su figura, se asemeja á la del hombre, y el crecimiento de su tallo hacia arriba, ofrécese á nuestra imaginación como el movimiento de la Naturaleza, hacia lo alto, en busca de su ideal, y, además, están relacionados con el clima y con el terreno, é influyen mucho en la imaginación; ni me propongo enseñarle los tres

tipos de árboles, ó sea el occidental (la palmera), el occidental-meridional (el olivo y la encina), y el occidental-septentrional (el sauce llorón y el pinabete); ni deseo recordarle las calles céntricas asfaltadas y la mayor parte sucias y sin adoquinar; ni el gran número de bancos en los paseos deteriorados, rotos, como símbolo de la incultura popular; ni el soberbio *boulevard* de la Acera del Casino, con sus árboles, cuya corpulencia, causa la admiración de propios y extraños; ni mucho menos de las *aguas potables,* que sigo creyendo no son ya necesarias; pues este problema, lo considero como el que está sobre el tapete entre Francia y España, sobre la cuestión de Marruecos, de difícil solución; pues según un escritor norteamericano, "*la falta de higiene y suciedad, es la salud del cuerpo y la vida del espíritu*", aunque yo considere lo contrario.

Nada de esto, mi buen amigo; sólo deseo recordarle que las *flores,* ofrecen interés estético por los elementos bellos que contienen: la riqueza y acuerdo de sus colores, la simétrica distribución de sus partes, la armonía del conjunto, su lozanía y frescura y aun el movimiento rítmico que el céfiro las proporciona, despiertan siempre un sentimiento agradable, contribuyendo la fragancia que muchas de ellas despiden, no á aumentar su belleza, mas sí, á acrecentar el efecto placentero definitivo.

Aunque la flor separada de la planta disminuye de frescura, lozanía y vida, pierde las relaciones con las otras partes del vegetal, y con los demás

árboles; pero mientras no se *mustie,* conserva interés para la formación de un *ramo.*

He ahí, la oportunidad del recuerdo: "*la transformación de la Placeta de las Pasiegas en un buen mercado de flores*"; pues tal como está hoy dicha Placeta es una vergüenza, y tiene algo de parecido á un zoco moruno, por la gran variedad de mercancías que en ella se venden y los *hermosos* tipos masculinos y femeninos que allí se exponen.

Consiste su adorno, en seis ú ocho mesas antiestéticas, desvencijadas y descoloridas; las flores, están tiradas como cualquier mercancía de bajo precio; sus vendedoras, ejemplares raros de fealdad, de indumentaria abandonada, de lenguaje grosero y malhumoradas siempre por el afán de la *perrilla,* desconocedoras del arte de confeccionar ramilletes, y del trato que merecen las flores, que son y serán siempre el símbolo de la alegría, de la juventud y de la hermosura.

¿Por qué no podría V. pensar en dicha transformación, encargando á reputado artista el modelo de unas mesas de hierro, tablero de mármol, que reunieran las condiciones de sencillez, solidez y gusto artístico, para que se expusieran las plantas, flores y ramos para su venta; cuyas vendedoras, fuesen jóvenes amables, cariñosas y hermosas, como las flores que depositaran en las manos de sus compradores, y se suprimiera la venta de cacharros, cestas, alambreras, tejeringos, etc., y todo lo que no fueran plantas y flores de los famosos cármenes granadinos?

El día que pueda felicitarle por la reforma indicada, le prometo lucir en el ojal del frac, un ramo de violetas, como símbolo de humildad y pequeñez mía.

Sea hoy, y no mañana.

Así lo espera este su afectísimo amigo.

Granada 19 Diciembre 1911.

¿Se puede vivir?

A pregunta seca, respuesta pelada, *no,* y mil veces *no.* Veamos. Al salir de mi domicilio, para dar un paseo por la ciudad de Granada, tropiezo con una mozuela, rubia como el oro, y muy comunicativa, recordando la juventud pasada, que siempre fué alegre y bulliciosa; y á un joven de facciones delicadas, *pelando la pava*, y contando sus penas y alegrías á su Dulcinea; pero interceptando la acera, que me conduce á la entrada de la Gran Vía, en donde resbalo, y el no caer, fué por el auxilio de un *rondín,* que al conocerme, saluda primeramente con todas las formalidades de la Ley Urbana, y me salva de una fuerte contusión, ó quizás de una muerte segura; porque las aceras de la Gran Vía, parecen las grutas de Artá, por sus profundidades, y semejan al Gurugú, por sus sinuosidades casi artísticas, y tal es su estado de conservación por el Municipio y propietarios, que

nada de extraño es, que algún arqueólogo, las considere como monumento ciclópeo ú obra romana, merecedoras de ser conservadas, tal como están.

Continúo mi paseo, recorriendo la calle de los Reyes Católicos, y recibo codazos y empujones de la multitud de paseantes y hasta de los mirones, que se pasan horas enteras, leyendo los letreros de marca mayor, siendo siempre obstáculo para los paseantes de veras. Atravieso la plaza del Ayuntamiento, y con su nuevo asfaltado, hago equilibrios á lo Blondín, en su cuerda floja; pero el encuentro de un amigo concejal de nuevo cuño, evita la caida. Entro en el café, y los camareros no sirven con la debida prontitud, por la aglomeración de parroquianos, que discuten de todo lo divino y humano, causando viva impaciencia el no poder tomar una taza de café Moka con mezcla de *caracolillo,* con la debida tranquilidad y sosiego que es menester. Salgo del café, y paseo algunos minutos por la Acera del Casino, y la murmuración no cesa ni deja descansar al ciudadano pacífico; pero al llegar á la Carrera del Genil, veo grupos de hermosísimas mujeres, jóvenes y viejas, que acuden á visitar á su Patrona la Santísima Virgen de las Angustias, y alguno que otro viejo-verde, sin contar con los jovenzuelos, que siguiendo el mismo camino y acto de religiosidad, comentan los desprecios de las muchachas, por sus miradas y frases atrevidas. Después de mi rezo—pues también soy amante de vuestra Patrona—salgo del templo y me dirijo al paseo del Salón, en donde

es un *zig-zag* continuo, porque los troncos de los árboles, que, un día fueron la hermosura de la ciudad y hoy, despreciados, arrinconados y sujetos al negocio de algún mercader, como viva demostración del abandono que sufrieron, interceptan los paseos y obligan abandonarlos.

Cansado de tantos obstáculos é infortunios, busco un rinconcito en los jardinillos, obra del gran Lafuente; pero no el historiador; pues ni en éstos se puede gozar del panorama de la Sierra Nevada, ni filosofar sobre las cosas del mundo, ni admirar la unión de los dos ríos, ni dirigir la mirada al paseo del Violón, ni á familiarizarse con la jerga jitanesca: porque los jardineros, con sus mangas, no sólo se satisfacen en regar las plantas y árboles, sino que sienten verdadero entusiasmo en regar los *poyos* con el fin de ahuyentar á los que deseamos recibir las caricias de Febo, máxime en estación, como la presente, y por el descanso obligado por la ley y la férrea voluntad de los escolares.

A toda prisa, penetro en el paseo de la Bomba, para buscar aire puro y gozar de la soledad, después del gran bullicio y chismografía de la ciudad; pero se interpone una muralla china, que es la fábrica, cuyas chimeneas, remedan las columnas de Hércules con su *non plus ultra*; y andando, para hallar un sitio *ad hoc* y descansar de tanta fatiga, dirijo mis pasos por el camino de Huétor, con el fin de tranquilizar mi espíritu, atormentado por tantas peripecias, y sin descansar en la *Pulga*, subo precipitadamente á la *Bola de oro*, para sen-

tarme y tomar un refrigerio: pero ¡horror!, las camareras madrileñas me asedian, y después de bregar con ellas, negándoles todo favor, escapo y subo al tranvía, que, con velocidad máxima me transporta á la esquina de la Gran Vía, y á paso lento, para no caerme, llego á mi humilde calle, y sin tener que subir ningún escalón, llamo, ábrese la puerta y me retiro á descansar, quieta y pacíficamente, como buen ciudadano.

Item más. Con el fin de dar descanso á la materia y goce al espíritu, leo diariamente revistas literario-científicas, periódicos madrileños y casi todos los de la localidad, y así paso el rato, saboreando lo bueno y rechazando ó criticando lo malo; aceptando y comentando los juicios más ó menos severos; analizando pensamientos originales ó que lo parezcan; tomo nota de lo más saliente, lo más selecto y escogido, y hasta de lo más defectuoso; pues soy de los que conservan los periódicos y revistas para el día de mañana, y así en los momentos de la *gandulería oficial,* que son muchos, me distraigo con la lectura, por más qne alguna vez pienso que el deseo de saber, no conduce á nada positivo; pues los tiempos presentes no son para los amantes de la cultura é ilustración, sino para los que tienen valor para imponerse, aunque les falten las condiciones de seriedad, inteligencia, bondad y olvidadizos en las fórmulas de cortesía social, política y académica.

Es tal el movimiento intelectual, que se verifica en mí, que deseoso de vida espiritual, voy en busca de unos párrafos que un día leí y que contiene

una revista hispano-americana, y que copio á la letra, para satisfacción de los plumíferos de la prensa:

"*La prensa, es un gran instrumento de comunicación y propaganda. Es el órgano de la opinión pública, es la expresión de todos los estados del espíritu público, es la manifestación de la totalidad concreta determinada de ese espíritu; es el verbo ó la palabra por medio de la que expresa la sociedad, todas sus ideas, todos sus sentimientos y resoluciones; es, en fin, el espíritu intérprete de la conciencia social.*"

"*La prensa, como órgano de la opinión pública,* ha de ser *desinteresada, culta é independiente,* porque cuando le faltan estas circunstancias, el sacerdocio del periodismo, se convierte en un oficio casi mecánico, *su influjo es malo* y su *voz desautorizada se pierde en el vacío.*"

Con tantas inquietudes y zozobras terrenales, y además la lectura de *periódicos entrefiletados,* la vida es un soplo, y por esto finalizo tal como empecé, preguntando á los lectores del *Noticiero Granadino* y á la opinión pública: ¿Se puede vivir?

Granada 10 Agosto 1912.

Nota.—NOBLEZA OBLIGA.—En el mes de Marzo de 1912, dieron comienzo con gran actividad y buena organición, las obras del adoquinado, arreglo de las aceras de la Gran Vía, colocación de 16 arcos voltáicos en dicha calle, y diez para el trayecto del Triunfo hasta la Estación del Sur, debido á la iniciativa del M. I. Sr. Alcalde constitucional de Granada, el Sr. D. Felipe La Chica y Mingo, convirtiéndola, en hermoso boulevard de gran ciudad moderna.

EL CUMPLIMIENTO PASCUAL

El Viático, sale procesionalmente de las parroquias, recorriendo los domicilios de los enfermos impedidos, y cuyo acompañamiento lo forman: la guardia municipal de á caballo, cruz parroquial, estandarte de alguna Asociación religiosa, los niños de las escuelas municipales y particulares de la parroquia, feligreses, clero parroquial, y el párroco con el Viático, en carruaje adornado artísticamente con flores naturales.

Cierra la procesión la banda del Regimiento de Córdoba y un gran número de carruajes particulares.

Al paso del Viático, los vecinos arrojan flores y aleluyas, y los balcones, con hermosísimas mujeres, lucen valiosas colgaduras.

En algunas casas de los barrios se instalan altares, muy lujosos algunos de ellos.

Es costumbre entre los granadinos, al llamamiento de toda puerta, contestar *paz, gente de paz,* aunque sea, para declarar la guerra.

ITINERARIO DE LA PROCESIÓN DEL CORPUS

Sale de la Catedral á las diez de la mañana.

Catedral. — Calle del Marqués de Gerona.— Mesones. Puerta Real.—Reyes Católicos.—Príncipe.— Plaza Bibarrambla.—Zacatín.—Estribo.—Reyes Católicos.—Gran Vía. —Cárcel Baja.—Pie de la Torre, á la Catedral.

ITINERARIO DE LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO

Sale de Santa Ana á las cinco de la tarde.

Iglesia de Santa Ana. - Plaza Nueva.—Acera de la Audiencia.—Calle de Elvira.—Cárcel Baja.—Gran Vía.—Reyes Católicos.—Zacatín.—Plaza de Bibarrambla (acera derecha).—Colegio Catalino. - Plaza de las Pasiegas. - Catedral.—Pie de la Torre.—Capuchinas.—Plaza de la Trinidad.—Mesones.— Puerta Real.—Reyes Católicos.— Plaza Nueva, á su iglesia.

OBRAS PUBLICADAS POR EL AUTOR

Lecciones de Literatura General.—Obra declarada por el M. I. Consejo de Instrucción pública (R. O. Octubre de 1891) de utilidad y mérito para la enseñanza.—3.ª edición.—Madrid.

Sinopsis de Metafísica.—Declarada por el Consejo de Instrucción pública (R. O. 13 Julio 1892) de utilidad y mérito para la enseñanza.—2.ª edición.—Madrid.

Apuntes Cronológicos de Historia de España.—Barcelona.—1874.

Nociones de Geografía Antigua y Cuadros Sinópticos de Historia Universal.—Barcelona.—1877.

Estética y Teoría Literaria y Nociones de Literatura Española.—Madrid.—1900.

Cuadros Sinópticos de Literatura Española.—Madrid.—

Como Director-Artístico, de la primera Exposición caligráfico-pendolística y artes similares que

se celebró por primera vez en España, y que fué inaugurada en 14 Junio de 1912, por SS. MM. los Reyes Don Alfonso XIII y doña María Cristina y SS. AA. RR., publicó un MEMORANDUM de la misma.—Impreso en Madrid.—Colegio nacional de sordo-mudos y ciegos.—1912.

DISCURSOS, pronunciados en varios Centros de cultura de Madrid.

GRANADA Y SUS COSTUMBRES.—Tipos callejeros, populares, caracterizados, autoritarios y misteriosos; Nomenclátor, etc. Impreso en Granada en 1912.

HSp
S962g
129619.
Author Surroca y Grau, José.
Title Granada y sus Costumbres, 1911.

UNIVERSITY OF TORONTO
LIBRARY

Do not
remove
the card
from this
Pocket.

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File."
Made by LIBRARY BUREAU